

BIBLIOGRAFIA

BIBLIA

G. AUZOU, *La fuerza del Espíritu (Estudio del libro de los Jueces)*. Ed. Fax, Madrid, 1968, 334 pp., 21,5 x 14.

«Este libro pretendería ser tan poco aburrido como el libro bíblico que intentamos estudiar y presentar».

Así se nos ofrece esta obra. Y el propósito queda logrado. Pero no por ello se sacrifican las exigencias de la exégesis; ésta, cuando convenga, se concentrará en dilatadas notas para no perturbar la reconstrucción del hilo y del soplo del texto primitivo; con este procedimiento, en el cual se acredita a la vez el exégeta y el profesor, se integran las aportaciones del estudio crítico, la captación del procedimiento literario y el descubrimiento de la intención teológica.

Por consiguiente, por más que los títulos interiores den la impresión de una novela de suspense, se trata de verdad de un maravilloso estudio del libro de los Jueces: era arriesgado proyectar luz sobre el período más turbio de la historia de Israel; se ha logrado clarificar, orientar y meternos en el espíritu de una época.

Pero, sobre todo, se ha conseguido la intención teológica reflejada

en el título: que la época más alejada aparentemente de Dios es la que más evidencia la fuerza incontestable del Espíritu de Yavé.

J. G.

Heinrich SCHLIER, *Principautés et Dominations dans le Nouveau Testament*. Colección «Quaestiones disputatae», n. 3. Ed. Desclée de Brouwer, Paris, 1968, 80 pp., 20 x 13.

El tema es difícil y complejo, imposible de abarcar en tan pocas páginas por más que, como es el caso, se condensen los datos sin concesión a la facilidad.

Pero el autor aclara desde el comienzo que no es su propósito ofrecernos una historia de los conceptos «Dominaciones y Potestades» (y tantos otros relacionados con ellos); intenta desvelarnos su pensamiento sobre el ser y modo de actuar de estos «elementos», emanaciones inteligentes y personales de una voluntad de poder, por lo menos tal como parece deducirse de los datos inspirados en el N. T. (cap. I).

La relación de Cristo con estos «seres» se sintetiza en el cap. II, y la del cristiano en el cap. III.

El autor tiene el atrevimiento de entrar con seriedad en un tema que no goza de buena prensa aun en ciertas corrientes teológicas.

Las tesis en que resume su pensamiento, las sintetizo así:

1. Los múltiples Principados aparecen como variantes de una entidad personal de poder.
2. Su ser es de dominación indistinta sobre todo.
3. Poseen un como mimetismo espiritual que a la vez las disimula y acomoda a su querer la apariencia de todo.

4. Muerte, pecado y mentira circunscriben su ser y su fruto.

5. La obediencia del Hijo Víctima ha secado la raíz misma de su poder.

6. Hasta la plena manifestación de esta derrota, la Iglesia aguantará la venganza de estos poderes.

7. La comunidad cristiana, cuyo amor obra por la fe, constituye el lugar plenamente rescatado del poder de los Principados.

J. G.

TEOLOGIA

E. SCHILLEBEECKX, *Revelación y Teología*. Colección «Verdad e Imagen», n. 1. Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 446 pp., 19 x 12.

El libro comprende una colección de artículos que han ido apareciendo desde 1943 hasta 1963. Como el mismo autor dice en el prólogo, no es una colección de todos los artículos, sino que ha hecho una selección, basándose en el deseo de aclarar un artículo con otro. Gracias a eso y sobre todo a que es el mismo Schillebeeckx el que ha montado la edición, el libro tiene una unidad difícil de lograr en una obra de este tipo.

Revelación y Teología se encuentra dividida en cuatro partes: 1) La Revelación y su Tradición. 2) La reflexión creyente sobre la revelación. (Teología). 3) El valor de nuestra manera de hablar de Dios y de nuestros conceptos de Fe. 4) La renovación de la Teología contemporánea. El autor considera la obra

como una introducción a la Teología. Pero hay que tener en cuenta que el libro representa una visión global de la problemática teológica actual, y a un nivel que supone fuerte base en Teología para el lector. Sólo así podrá captarse la riqueza del análisis de problemas tan agudos como Escritura - Tradición - Magisterio, Biblia - Padres - Teología... El libro debe considerarse como fundamental dentro de esta problemática.

La traducción en general está bien, aunque no deja de presentar defectos como el lector mismo observará (pp. 15b, 50a...). Lo que no parece buen método —y esto sin dejar de alabar el esfuerzo de la Editorial por poner en nuestras manos tan rico material, como nos lo viene ofreciendo de unos años a esta parte—, es el hacer la traducción española sobre la traducción francesa y no sobre el original.

Gerardo RODRIGUEZ

PROFESORES DE LA FACULTAD TEOLÓGICA DE GRANADA, *Constitución Dogmática sobre la Iglesia*. Texto traducido y comentado. Ed. Apostolado de la Prensa, Madrid, 1967, 427 pp., 17 x 11.

Los Profesores jesuitas de la Facultad de Granada han aportado en este libro un comentario sustancioso a la Constitución *Lumen Gentium*. Adopta el sistema del comentario número a número al igual que el aparecido en la BAC. No por eso se tornan inconexos unos números con otros; con frecuencia van precedidos de visiones preliminares de conjunto al iniciar cada capítulo. Los comentarios van precedidos de un pequeño estudio sobre el valor teológico de la Constitución (11-16) y de su historia (17-24) con abundante bibliografía al pie de cada página.

El peso del estudio lo lleva el P. C. POZO, que comenta los capítulos 3.º, 6.º y 7.º; amén del estudio sobre el valor teológico de la Constitución y de su historia. El P. J. COLLANTES comenta el 1.º y 2.º, mientras que F. X. RODRIGUEZ MOLERO se encarga del 4.º y 5.º. El de la Virgen María lo comenta el P. ALDAMA.

Los presentes comentarios no tienen toda la extensión que se ha dado a los aparecidos en la BAC (COLLANTES y ALDAMA colaboraron en esta edición); sin embargo, constituye una primera toma de contacto con el texto conciliar, abierta a futuros estudios sobre temas particulares. La bibliografía que se inserta al pie de las páginas, especialmente en los comentarios de C. POZO, da idea de la meritoria labor de este equipo de Profesores.

Idóneo especialmente para quienes comienzan a adentrarse en Teología, si se quiere ver toda ella a la luz del misterio de la Iglesia.

Juan Eusebio PEREZ

E. SCHILLEBEECKX, O. P., *La presencia de Cristo en la Eucaristía*. Fax, Madrid, 1968, 200 pp., 22 x 14.

Este libro ha sido objeto de especial atención por parte de los estudiosos de la teología y liturgia eucarísticas. Algunos han pretendido, incluso, que la presentación que hace el autor sobre la presencia real de Cristo en la Eucaristía se opone a la doctrina tradicional de la Iglesia sobre este misterio. En los conceptos de transignificación y transfinalización, que el autor considera más aptos que el de transubstanciación, algunos han querido ver una forma de liquidar la verdadera presencia real en favor de una presencia meramente simbólica o en signo.

Sin embargo, el estudio sereno de esta gran obra no lleva, ni mucho menos, a semejantes resultados.

Schillebeeckx ha querido realizar una nueva lectura y reflexión del misterio de la presencia real, a la luz de las formas de pensamiento del hombre contemporáneo. Este no entiende ya los conceptos aristotélicos de sustancia y accidentes —subyacentes en las discusiones del concilio de Trento y en la Edad Media— y ve en la realidad, como realidad única del pan y del vino transfigurados en el cuerpo y la sangre de Cristo, la expresión de una donación de Dios al hombre. Dios se ha posesionado del pan y del vino convirtiéndolos en El mismo. Esta transformación no es simplemente carnal o física sino sacramental: Cristo se nos da bajo la forma de pan y de vino. Ahora bien, el pan y el vino son realidades que están para darse al hombre; tienen relación de donación o destinación al hombre. Así la Eucaristía existe, no por sí misma o para sí misma, sino que toda cuanta es se orienta intencionalmente al hombre para que en ella realice su salvación. En

este sentido, es una presencia real dinámica, no estática. Por lo mismo, en lugar de detenernos en contemplarla hemos de tender a asimilarla en nosotros por el sacrificio eucarístico para que se convierta en vida y santidad de la Iglesia. Este sentido hemos de dar también a la presencia real conservada en el tabernáculo.

Esta forma de presencia que es real, pero sacramental, se expresa, según Schillebeeckx, con las palabras «transfinalización» y «transignificación» y con el auxilio de una filosofía existencial y personalista, mejor que con los conceptos aristotélicos de substancia y accidentes que la filosofía moderna no entiende.

Esta reflexión teológica sobre la presencia real se mueve en la línea de la liturgia eucarística actual que entiende la Eucaristía como presencia real de Cristo para darse y ser comido por el hombre.

José RODRIGUEZ MEDINA

Víctor CODINA, *Teología de la vida religiosa*. Ed. Fax, Madrid, 1968, 206 pp., 22 x 14.

La teología de la vida religiosa está, en gran parte, por hacer. Sin embargo, su importancia y urgencia son innegables; baste pensar en la crisis actual sobre el sentido de la vida religiosa.

El autor nos presenta una primera aproximación: «Páginas forzosamente fragmentarias e inmaduras» (prólogo).

Empieza planteando el problema de la teología de la vida religiosa. Luego va estudiando la vida religiosa en la Escritura (AT y NT), en la tradición (vida monástica, vida apostólica y vida consagrada seglar), y en unos cuantos autores contemporáneos. Llega así el Concilio Vatica-

no II. Y termina con su propia «Síntesis y prospectiva».

Sin duda, la segunda edición permitirá al autor desarrollar más ciertos aspectos, completar o equilibrar otros. Por ejemplo, dar una visión sistemática (no sólo analítica) de los textos fundamentales del Vaticano; detenerse un poco en el binomio teología - derecho; realizar todo el valor significativo que tiene la historia de los votos simples; extenderse más largamente sobre la temática fundamental.

Pero la obra nos da muchísimo más de lo que el prólogo prometía. Es valiosa, documentada, sugerente y muy orientadora; todo ello con un enfoque netamente teológico.

P. MAYMI

Karl RAHNER y Herbert VORGRIMLER, *Diccionario teológico*. Ed. Herder, Barcelona, 1966, 786 columnas, 21,5 x 14.

Este utilísimo diccionario contiene la explicación de más de un millar de términos teológicos. A guisa de información al lector, a quien lo recomendamos vivamente, concreto algunas de sus características y cualidades.

En general los artículos son breves (una media página), excepto algunos conceptos más centrales como Dios, revelación, Jesucristo... En cuanto a la extensión dada a los términos teológicos, se sitúa a un nivel inferior al diccionario de *Conceptos Fundamentales de la Teología*, dirigido por H. FRIES y publicado en España por la Editorial Guadarrama. Las explicaciones parten de un trato serio y religioso de la Biblia. Al mismo tiempo discurren entre datos históricos sobre teología, elementos dogmáticos tradicionales e intentos serios por hacer asequible la teología al hombre.

de hoy, familiarizado con la filosofía personalista, existencial, fenomenológica.

Si bien posee las limitaciones de todo diccionario, esta obra es un vademecum que nos señala al instante la situación actual de los conceptos fundamentales de la teología. Quien posea cierta formación teológica tiene aquí, al alcance de la mano, síntesis muy breves y logradas de teología, brotadas de la mano maestra de su principal autor, Rahner.

José RODRIGUEZ MEDINA

M. J. NICOLAS, O. P., *Theotocos. El Misterio de María*. Ed. Herder, Barcelona, 1968, 288 pp., 14,1 x 21,6, 175 pts.

Este libro del P. Nicolás ha sido posteriormente reproducido en el original francés, en Marie Mère du Sauveur, del mismo autor (1967). En ambos se distingue la fina percepción teológica y enorme sensibilidad religiosa. Es un libro de fácil lectura, que puede leer con interés y probable fruto espiritual, cualquier cristiano de cultura religiosa media. Incluso creemos que puede ser un aceptable manual de texto para seminarios y centros religiosos que deseen iniciar sólidamente a los formandos en este misterio cardinal del Cristianismo: María, la criatura, Madre del Salvador.

El que presentamos, al igual que aquel a que hemos aludido, tiene un esquema «moderno». No divide los distintos capítulos en función de los diferentes problemas y a ellos reducir luego todo el contenido bíblico y de la tradición de la Iglesia. Primero el autor estudia las fuentes de la revelación. Desentraña ese primer embrión de la fe cristiana en María que se contiene en los evangelios, después analiza la evolución de esa misma

fe y su desarrollo en la Historia de la Iglesia, para terminar presentando el estado actual de la reflexión teológica y de la fe cristiana en María.

Los capítulos que presenta en esa última parte son: María Madre de Dios, María llena de gracia, María y la salvación de los hombres, María y la Iglesia. Para que no perdamos aquella visión inicial de conjunto propia de las consideraciones bíblicas, cierra el autor el libro con una conclusión que titula: María y el misterio cristiano. En apéndice se incluye una síntesis del pensamiento del Concilio Vaticano II.

Joaquín G. CARRASCO

Félix M. ALVAREZ HERRERA, M. Sp. S., *La Madre del Sumo y Eterno Sacerdote. Su cooperación del todo singular a la obra del Salvador*. Ed. Herder, Barcelona, 1968, 395 pp., 18 x 11,5.

El autor parte de un concepto no menos actual que interesante. Para fundamentar el sacerdocio de la Santísima Virgen se apoya directamente en la Escritura, que atribuye a todos los cristianos un «sacerdocio regio». Por otro lado, tanto el sacerdocio jerárquico-ministerial, como el sacerdocio de los cristianos, se constituyen y diversifican por su participación en el sacerdocio de Cristo, el único y pleno Sumo Sacerdote. Y este sacerdocio de Cristo resulta de su obra redentora. En función de la mayor o menor proximidad a esta obra redentora de Cristo, y en la cooperación más o menos estrecha y eficaz a la misma, nos viene dada la norma para discernir sobre el sacerdocio en sí mismo. Y así, la que es verdaderamente Corredentora, parece muy cercana y participe en grado eminente y exclusivo de ella, en el sa-

cerdocio de Cristo, aunque no haya participado realmente en el sacerdocio sacramental y jerárquico.

Se trata de un libro de lectura espiritual y de edificación, que aprovecha la más sólida Teología Mariana.

J. G. C.

Les Enseignements Pontificaux et Conciliaires, Consécration à Notre-Dame. Ed. Desclée, Tournai-Solesmes, 1967, 249 pp., 17,5 x 11,5.

La meritoria obra de los monjes de Solesmes se incrementa con una nueva publicación. Pertenece a la por tantos capítulos útil serie de libros que colecciona ordenados y catalogados los documentos pontificios y ahora también los conciliares. En este volumen se encuentran reunidos todos aquellos documentos del Magisterio que se refieren a lo que en Teología Mariana se llama la consagración a la Virgen. En el fondo se dan preciosas orientaciones sobre el contenido e importancia, sobre el significado último de lo que todos llaman devoción a María. Incluso se añaden aquellos documentos en los que se alientan movimientos y asociaciones marianas. La presentación del libro ha mejorado mucho e incluso ha ganado en elegancia la encuadernación.

Joaquín G. CARRASCO

Piet. FRASEN, S. J., *Gracia, realidad y vida.* Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1968, 180 pp., 14 x 22,5.

La actual literatura teológica neerlandesa se revela maestra una vez más, con esta obra de P. Fransen. Su valor más específico no es otro que un carácter plenamente moderno, en medio de una gran sencillez

y riqueza de expresión. La teología de la gracia, ha causado más de un dolor de cabeza —así lo hace notar el autor— a lo largo de la historia del pensamiento cristiano: pelagianismo, semipelagianismo, reforma, postridentino, son jalones claves de una discusión que iba en busca de una verdad difícil. En nuestros días, al ver con serenidad qué quiere expresar en el fondo la Revelación, se pueden soslayar muchas dificultades que no podían llegar nunca a una solución por culpa de su erróneo planteamiento.

Fransen propone continuamente la necesidad de un método adecuado que escuche bien los hechos de la Revelación y sus palabras, que simplifique los intrincados atolladeros de la abstracción si se salen del camino único de la verdad revelada. En las primeras páginas del libro, nos introduce en la inteligencia del auténtico método teológico, al que se atiene rigurosamente después él mismo. Sin ellas no se entendería bien el porqué de muchas otras, dedicadas en exclusivo a mirar cuidadosamente los datos de la Escritura.

Tampoco se percata de la importancia que tiene esta forma de hacer teología, quien tome a la ligera sus conclusiones sin relacionarlas con su núcleo de verdad ya asentado de antemano. Podemos preguntar, escribe el autor, qué cambia la gracia en el hombre. «La respuesta es: nada y todo». La gracia no «añade nada» a la naturaleza y situación terrestre del hombre, pues afecta *directa e inmediatamente* sólo al núcleo espiritual de nuestra persona. Y, la gracia nos «da todo» y afecta también a nuestro ser en su aspecto material. La psicología de la gracia de que hablamos, es sólo uno de los temas apasionantes que se liquidan en este libro. Pero, sin duda, el fundamental es el de la *inhabitación* divina en el

hombre, única razón y única fuente de la gracia.

El interés singular de esta nueva teología de la gracia, acaso sea el estar pensada en función de un diálogo con los laicos del propio país del autor. En realidad la obra nació al calor de un encuentro con ellos. Esto explica, en parte, su claridad y belleza expositivas, su afán de ofrecer una teología al nivel del hombre moderno creyente, consciente de lo que cree. En la presente edición, muy bien presentada, hay que anotar no obstante algunas incorecciones, y para el lector español algunos términos (p. e., «el llamado») que no osan de nuestro uso.

G. MARTIN

HÄRING - B. CABALLERO - B. HORTELANO - A. KOCH - R. DE LA TORRE - J. VIDAL - M., *Renovación de la Teología Moral*. Ed. El Perpetuo Socorro, Madrid, 1967, 287 pp., 21 x 13,5.

La búsqueda de nuevas ideas motrices para la moral católica fue uno de los cometidos más urgentes encomendados por el Concilio Vaticano II a los investigadores de esta rama del saber teológico. Se percibía en el ambiente que era del todo necesario abandonar un jurisdicismo de tipo filosófico y naturalista para sumergirse de nuevo en los filones vitales de la existencia cristiana.

El torbellino de la vida avanza tan rápido en nuestros tiempos que, cuando las constantes del comportamiento humano logran ser definidas y pretenden ser codificadas, resultan haber sido ya rebasadas por el vitalismo de la época. Por consiguiente, se hace del todo necesario cimentar sobre otras bases el desarrollo de la vida que el cristiano alcanza mediante la gracia en Cristo Jesús.

Seis profesores especialistas han pretendido en esta obra sentar las ideas básicas con las que lograr esa renovación de la Teología Moral.

Tres partes bien definidas integran la obra: Orientaciones, Renovación y Problemas de actualidad. Un conjunto de quince logrados estudios monográficos coronados por una amplia y cuidada bibliografía de tipo moral. En todos ellos pueden encontrarse cosas muy buenas. Nos resistimos a particularizar para no pecar de injustos con los otros. El lector puede verificarlo por su propia cuenta.

Agradecemos, de veras, el esfuerzo de Bernhard Häring y sus otros cinco colaboradores, que dedican este trabajo en equipo a San Alfonso María de Ligorio en el I Centenario de los Redentoristas en España.

J. HERNANDEZ, Pbro.

Lucien LEGRAND, *La doctrina bíblica sobre la virginidad*. Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra), 1967, 202 pp., 19 x 12.

Los conocimientos bíblicos de L. Legrand se ponen una vez más de manifiesto en la presente obra. El tema de la virginidad necesitaba una mayor perspectiva bíblica para soslayar enfoques más o menos antropológicos, tanto por exceso como por defecto. Si del evangelio salió el carisma de la vida religiosa en cuanto a lo que de más esencial tiene ésta, a él había que ir para colocar en su exacta dimensión la virginidad, sin querer enaltecerla a base de rebajar el matrimonio. Por eso, una comprensión de la virginidad a la luz de la Palabra de Dios se echaba de menos en los tratados que sobre vida religiosa se han ofrecido hasta hace poco. Esta es la gran aportación de Legrand. Sin duda, que queda aún tarea que llevar

a cabo; él ha iniciado el camino y ha trazado unas líneas vigorosas de interpretación de la virginidad cristiana. Da una visión rica de ella pasando por el Antiguo y Nuevo Testamentos.

Va dividida en tres partes: valor profético de la virginidad (relación con la escatología: valor de signo y de realidad), valor sacrificial de la misma (relación con el sacrificio de Cristo) y valor espiritual de la virginidad (relación con la vida cristiana en general). Destacamos la Conclusión del libro. En ella se nos da la postura que debe adoptar el consagrado a Dios por la virginidad de forma lineal, sin perderse en la labor de exégesis de textos de que están cubiertas algunas páginas de la obra.

Obra científica, con pocas concesiones al sentimentalismo de quienes quieren ver en la virginidad sobre todo una integridad física, llamará la atención y se inscribirá en lo profundo del corazón de aquellos que se han consagrado al Señor. Cuatro índices hablan con elocuencia del carácter científico del libro. Indicado especialmente para los que están encargados de la formación en seminarios y noviciados.

Juan Eusebio PEREZ

L. M. WEBER, *Sexualité, virginité, mariage et leur approche théologique*. Ed. DDB, Bruges, 1968, 118 pp., 20 x 13.

Juntamente con Mons. Reus y L. Janssens, L. M. Weber ha sido quien ha contribuido de manera decisiva en estos últimos años a una revalorización del papel de la sexualidad en la persona humana. Ellos han sido quienes han reunido a su alrededor a los cada vez más numerosos teólogos y pastoralistas que dieron por resultado el famoso «Informe

de la mayoría», del «dossier» de Roma, preparatorio de la encíclica *Humanae vitae*. Y también los que han hecho posible el equilibrio teológico entre temas que parecían irreconciliables entre sí porque un mal entendimiento de los mismos los tenía enfrentados.

Esto es lo que trata de esclarecer el libro de Weber, incluido en la famosa colección «Quaestiones disputatae», que dirige K. Rahner. Se puede decir que el librito de Weber es el punto de arranque más serio sobre estos temas, abordados sin prejuicios, libre de todo tabú inhibitor de la verdad. Está constituido por tres conferencias densas, dadas en 1960 y 1962 y preparadas para la imprenta en marzo de 1963. La primera, sobre el matrimonio (pp. 11-50), inicia la famosa crisis del concepto de naturaleza, del que tanto se ha escrito a raíz de la *Humanae vitae*, y establece con claridad las nociones de amor conyugal y paternidad responsable, superando así el dualismo tradicional de los fines del matrimonio.

La segunda, sobre la integración cristiana de la sexualidad personal (pp. 53-70), es tal vez la aportación más valiosa y la que ha posibilitado la exacta posición del matrimonio y de la virginidad. Como él mismo escribe: «la *bi-sexualidad* del ser humano *no es el resultado* provisional de una *evolución*, sino una característica intrínseca y necesaria de la naturaleza, que, correlativamente, la dispone para encontrar su complemento en la unión. Las leyes, publicadas en 1943 por el biólogo Max Hartmann, de la bisexualidad ambivalente, de la potencialidad bisexual de toda célula, y de las virtualidades relativas que determinan la sexualidad femenina o masculina, han dado lugar a reflexiones de este género» (p. 55).

Finalmente, la tercera parte contiene reflexiones sobre la continen-

lia y la virginidad (pp. 71-104). A la luz de lo anterior cobran su más exacta dimensión.

Las aportaciones, que hace media docena de años hiciera L. M. Weber, han cuajado cumplidamente y hoy el proceso es irreversible. Obra que contribuirá sin duda a remover desde la base los tratados tradicionales de moral matrimonial y las concepciones tradicionales sobre las relaciones de los sexos y la plusvaloración subjetiva de la virginidad. El esclarecimiento de la verdad no puede hacer mal si se sabe integrar en la libertad de los hijos de Dios; verdad obnubilada a veces en las décadas pasadas por malformaciones y complejos y que hoy, gracias a Dios, el proceso de la secularización ha permitido estudiar sin apasionamiento.

Juan Eusebio PEREZ

August MARX, *Hacia una teología de la economía*. «Pequeña Biblioteca Herder», n. 72, E. Herder, Barcelona, 1965, 108 pp., 18 x 11.

Reúne una serie de conferencias pronunciadas por el autor en el Instituto de Pastoral austríaco. Son sus temas: La economía como función cultural; Normas del acontecer económico; La preocupación por nuestro pan de cada día; la Sagrada Escritura en el campo de observación del economista. En conjunto representan una notable contribución a elevar al hombre de la tiranía con que amenaza hundirle la preocupación económica. La mayor perfección técnica puede ayudar al hombre a ir superando sus preocupaciones por las necesidades más perentorias de la vida, pero únicamente le dará su total dimensión humana la preocupación por los valores espirituales y para ello, la aplicación

de las normas evangélicas a la vida diaria.

F. F. C.

DOCUMENTS CATECHETIQUES, *Les évangiles: Miracles*, n. 38, junio. *Les évangiles: Enfance*, n. 39, septiembre. Publicación trimestral, Maison Mame, Tours - París, 34 fr., 24 x 30 (grabados sueltos).

Como es sabido por recensiones anteriores en «Sínite», esta serie de publicaciones compuesta de texto explicativo y láminas de cuadros y fotografías en negro (14 milagros, y otras tantas escenas de la Infancia de Jesús), es muy apropiada para catequesis, sobre todo si se posee aparato de proyección, o son grupos reducidos en torno al catequista.

La explicación y enfoque de los milagros evangélicos atiende hoy más al mensaje que a la anécdota, a la conversión de las almas que a a fuerza probatoria de la fe; ajenos a toda suerte de mitologías, resaltan el perdón y la purificación, la transformación escatológica del mundo. Es una nueva manera que tiene de ver las cosas este hombre nuevo, con muchas enfermedades síquicas, más humillantes que las corporales y que merecerían no menos exorcismos que antaño y no menor liberación espiritual.

Los evangelios de la infancia, de Mateo y Lucas, plantean hoy serios problemas al catequista. Y no sólo al de adultos, como pudiera parecer, sino incluso al de los más pequeños, si no se quiere deformar las mentes infantiles con ideas inexactas. Son cosas demasiado conocidas de todos para que insistamos en ellas. Toda la pastoral catequética está en revisión, como la misma teología. Estos cuadros, concretos y completos en sí mismos, pueden ser-

vir de excelente orientación para andar por senda segura.

F. YAÑEZ

J. HOFINGER - T. C. STONE, *Catequesis Pastoral*. Herder, Celam-Claf, Barcelona, 1968, 296, 14 x 20.

Obra de orientación catequística, en colaboración, por una docena de autores. Se distribuyen lógicamente los artículos en tres apartados: Dios al encuentro del hombre; el hombre al encuentro de Dios en la fe; la transmisión del Mensaje divino.

Bajo cada uno de los tres epígrafes se tratan varios temas de vulgarización catequística: relación de la Biblia y Liturgia con la Catequesis, testimonio cristiano, iniciación en la fe, formación catequística de seminaristas, religiosos y seglares.

Los artículos se refieren al contexto norteamericano y extremo oriental. Creemos que la mayoría de los artículos, hoy han pasado al plano de la vulgarización y carecen de importancia original. Hemos apreciado los artículos de A. M. Nebreda (Misión del testimonio en la transmisión del mensaje), G. S. Sloan (¿Cómo tendrían que ser los catecismos infantiles?), R. Lucker-T. C. Stone (Formación e instrucción de los catequistas laicos).

El libro se coloca a un nivel medio entre lo ideológico y lo meramente práctico.

J. R. MEDINA

Pierre BABIN, O.M.I., *Pureza*. Educación de los adolescentes en la fe. Editorial Marova, 1968, 159 pp., 15,5 x 21,5.

El tema de la pureza es normal que aflore en la catequesis de adolescentes. P. Babin con estilo ágil,

sugestivo y moderno pone en manos del educador seis fascículos —más dos introductorios— de buena presentación, con temas de actualidad sobre la pureza, tanto para chicos como para chicas.

En colección aparte puede disponer también el alumno de cuatro fascículos más, relacionados con los del educador, señalando actividades, casos prácticos, diálogos, entrevistas, etc. Dejan mucho margen a la reflexión del muchacho y le inducen a elaborar la doctrina con su iniciativa.

Babin enfoca su catequesis bajo un punto de vista netamente positivo, alejando —al parecer, intencionadamente— todo lo que hiciera entrever un tradicionalismo enojoso, cortapisas, o «código de leyes sobre la pureza», sin que por esto las normas que apunta sean vagas; al contrario, son tan prácticas como positivas.

Huelga decir que no trata de orientación sexual, sino de la pureza como virtud juvenil, estando testinado el trabajo a muchachos marporcitos, y de nivel cultural más bien alto.

Tanto el catequista como el alumno encontrarán en este tratado tema abundante de diálogo, con ideas claras que inducirán a provecho práctico.

H. G. N.

H. BISSONNIER, *Psicopedagogía religiosa de los deficientes mentales*. Ed. Marova, Madrid, 1968, 80 pp., 18 x 12.

Esta obra, que pertenece a la Colección de Catequesis especializada, presenta unas directrices muy acertadas sobre la enseñanza peculiar que exigen los deficientes mentales.

Analiza sus aspectos positivos y sus deficiencias. Es muy ponderable

su postura optimista, pues resalta las potencialidades, escondidas quizá a primera vista, del psiquismo del deficiente mental.

Exige tomar en consideración los niveles del psiquismo que pertenecen a la vida psico-fisiológica y psico-motora, a la vida instintiva, a la vida afectiva. Cualquiera que sea nuestro nivel podemos llegar a Dios por todos los caminos del ser.

Es una obra que consideramos muy útil para los catequistas que tengan a su cuidado retrasados mentales. Su lectura es agradable y su sistemática está perfectamente lograda.

M. BURGOS

h. MAERTENS, O. HENRIVAUX, S. M. MARGARITA, SS. CC. y C. FERRIERE, *La educación del sentido del pecado en el catecismo*. Ed. Maro-va, Madrid, 1968, 107 pp., 21 x 15.

Es bien conocido de todos la concepción excesivamente negativa de la gracia y también el enfoque moral, pecado sí pecado no, que se había dado a los niños en la enseñanza del daterismo. Ahora que la Iglesia parece fomentar en los fieles la lectura de la Biblia surge esta publicación planteando el problema de manera poco habitual: la educación del sentido del pecado en la Sagrada Escritura. Maertens, el prestigioso autor, aborda el tema partiendo del Génesis en donde el hombre caído siente miedo ante una nueva violación del tabú y un nuevo castigo divino. En esta posición permanece hasta que llega Cristo con su doctrina del perdón, de la santa sumisión al Padre y del amor a Dios y a los hombres. No obstante el ejemplo dado por el Salvador, estos tabúes han llenado de angustia a no pocos niños y jóvenes, porque sus educadores «no han sabido distinguir justamente

entre falta y pecado, entre culpabilidad y contricción, entre remordimiento y arrepentimiento» (p. 33).

En este libro, un equipo de excelentes pedagogos, orientan en la forma de exponer esta catequesis en lo que se refiere al pecado original y al pecado actual dando, además, normas para preparar debidamente a los niños en el examen de la confesión.

Está escrito a modo de esquema, dividido por temas, con profusión de ejemplos sencillos y prácticos. Cada lección parte de su correspondiente lectura bíblica y termina con un apropiado canto. Finalmente, tiene unas Celebraciones de la Palabra como preparación de la confesión basadas en las curaciones del Señor y en las Bienaventuranzas. Va dirigido a los catequistas y educadores en general que tengan niños entre 6 y 12 años y sientan verdadero interés por actualizar la educación de un auténtico sentido del pecado.

Manuel COLLIGA

Margarete SCHMAUS - M. Margarete SCHÖRL, *Erneuerung der Glaubenserziehung im Kindergarten*. Kösel, München, 1968, 134 pp., 22 x 14.

El libro es fruto de la experiencia educativa de sus dos autores en el Kindergarten, confirmada por la autoridad científica de algunos especialistas contemporáneos de habla alemana. Expone de forma sencilla y breve los principales aspectos psicológicos y religiosos de la educación cristiana de los niños que asisten al jardín de infancia. Toca los temas siguientes: reflexiones generales sobre la pedagogía de la fe de los niños, formación de la conciencia, iniciación en el sentido de Dios a partir, sobre todo, de la presentación de la doctrina salvífica y de

la Biblia, formación individual y comunitaria en la oración.

Libro sencillo, concreto y claro, un poco alicorto, sin especiales exigencias.

J. R. M.

V. PORTIER, *Laicos y laicados en el pueblo de Dios*. Ed. Mensajero, Bilbao, 1968, 183 pp., 19 x 12.

Todo el libro quiere responder a la pregunta: ¿qué es el laico?

El autor estudia la Iglesia como comunidad de los cristianos miembros de Cuerpo Místico e institución humano-divina; el doble sentido del término sacerdocio y la relación entre la misión del presbítero, del religioso y del laico. Dentro del laicado analiza sus funciones propias y su acción en la Iglesia y en el mundo, cuya relación examina detenidamente en un anexo en que explica el sentido de «los signos de los tiempos», y en otros lugares del libro.

El gran mérito del autor es el presentar el laicado en relación con los diversos estados de vida, dentro de toda la dinámica eclesial. Es fiel a la doctrina del Vaticano II, base de su reflexión, a cuyos textos acude constantemente.

Ramón GARCIA

Esquema XIII, comentarios. Edic. Salvador, Madrid, 1967, 427 pp., 21 x 14.

Entre los muchos comentarios a que la Constitución sobre la Iglesia y el mundo de hoy ha dado lugar, hay que reservar un puesto de honor al que presentamos en estas líneas. Sus autores han conseguido una obra que es a la vez sencilla y profunda, de gran contenido y fácil de leer. Han aunado el comentario literal y pormenorizado con el te-

mático, consiguiendo de esta manera darnos una idea amplia del tema tratado y un desmenuzamiento de las aportaciones del Concilio. A través de sus capítulos vamos adquiriendo una conciencia más clara de la tremenda carga de renovación y retorno a las fuentes que presenta este Documento desde multitud de puntos de vista, siendo, quizá, el más importante, y al menos el más resaltado en la obra, la absoluta necesidad de que el cristianismo sea en todos más una vida que una doctrina. El precepto del amor, resumen del mensaje de Cristo, debe actuarse, hoy y aquí, con arreglo a unas exigencias y necesidades concretísimas de nuestro tiempo y de nuestro mundo. Una vez más la Constitución Conciliar nos repite que no son las palabras, sino las obras quienes testificarán la presencia cristiana en el mundo. Y debemos agradecer a los autores del Comentario que nos hayan presentado con tanto realismo y seriedad esta exigencia.

F. CILLERUELO

Destino del mundo, vocación del hombre. Ed. Nova Terra, Barcelona, 1967, 300 pp., 18 x 13.

Constituye esta obra una introducción muy estimable al estudio de la Constitución conciliar sobre la Iglesia en el mundo de hoy. El texto íntegro de la Constitución está acotado por breves y acertadas notas, tanto de tipo doctrinal como histórico. Facilitan mucho su lectura y síntesis los resúmenes brevísimos colocados en los márgenes junto a cada epígrafe o párrafo. Pero lo que más valor da al libro son los trabajos que le enmarcan y sitúan en su sitio justo dentro del tiempo y de la doctrina conciliar. Son, en primer lugar, cuatro introducciones desde distintos puntos de vista, de-

bidas a las plumas de C. Martí, J. M. Rovira-Bellosó, J. Bigordá y A. C. Comín (y entre ellos, destacamos la del segundo, titulada «el sentido religioso de *Gaudium et Spes*»). Y en segundo lugar, los apéndices constituidos por documentos episcopales, y, sobre todo, las principales intervenciones en el aula conciliar sobre los distintos problemas suscitados por la Constitución o conexos con ella. Intervenciones como las de Suenens, Maximos IV o Alfrink son casi imprescindibles para tener una idea de la resonancia de este documento en el momento de su discusión, y comprender el por qué de ciertos debates o enmiendas producidos durante el largo camino recorrido por el famoso Esquema XIII.

En suma, un libro muy apreciable para quien desee tener una idea certera, pero no excesivamente amplia o profunda, de tan importante documento conciliar.

F. CILLERUELO

GRUPE LYONNAIS, *La muerte y el nombre del siglo XX*. Ed. Razón y Fe, Madrid, 1968, 210 pp. 20 x 14.

Varios autores del «Groupe Lyonnais d'études médicales» nos ofrecen, por este orden, sus reflexiones sobre algunos aspectos del tema de muerte: Variaciones históricas del coeficiente de mortalidad: sus causas; sus enormes repercusiones demográficas. El aspecto clínico de la muerte: brevemente, y prescindiendo de los trasplantes. El origen y desarrollo del sentimiento de la muerte: método que hay que seguir; sentido que tiene la muerte en cuanto experimentable (en uno mismo o en los demás); es un largo estudio llevado con minuciosidad y rigor, a través del vastísimo y com-

plejo mundo de la psicología profunda. La muerte y las leyes humanas: en particular, la despersonalización progresiva (temporal, afectiva y ética) que se opera en el condenado a muerte, debido al papel que, más o menos inconscientemente, le impone la misma sociedad. Manifestaciones socio-culturales: la muerte como tránsito; como hecho social; como ausencia o presencia incluso como industria. La guerra: dimensiones psicológicas; estadísticas recientes; carrera de armamentos. Finalmente, diez páginas sobre la muerte en relación con el pecado y la resurrección.

El importante tema de la muerte puede ser estudiado desde muy diversos puntos de vista: religión, filosofía, literatura, cine, arte... La obra se centra en lo psicológico y sociológico, con preferencia por el aspecto positivo, y aludiendo especialmente al ambiente francés; no se limita, ni mucho menos, al hombre del siglo xx (cabe mejor la versión; por ejemplo, traduciendo *La Palice* y *Genes*, y matizando más la traducción de *deuil*, de *civil*...).

Resumiendo, la obra puede ser útil para los que tengan particular formación e interés respecto a la vertiente psicológica y sociológica del problema de la muerte.

P. MAYMI

C. J. ENZLER, *Mi otro Yo*. Ed. Paulinas, Bogotá, 1967, 207 pp., 20 x 13.

El libro de C. J. Enzler, *Mi otro Yo*, es un libro para ser meditado más que para ser leído, como muy bien lo hace constar G. Yelle en el prólogo a la primera edición española. Un libro que desde las primeras páginas se presenta comprometedor, dada su estructura y estilo poco corriente de presentar las cosas; pero que sabe al mismo tiem-

po infundir confianza en el lector, conduciéndole a la intimidad y entrega sin más. Un libro acomodado a toda clase de personas, sea cual sea su condición y estado.

En estilo poco común de continuo diálogo, presenta la doctrina cristiana en toda su amplitud, descubre las riquezas de un mensaje poco conocido y menos practicado, e incita a un progreso y renovación constante.

Son pocos los libros de meditación que presentan este género literario de diálogo entre el YO y el alma; un YO que habla con plena autoridad y dominio como él sólo puede hacerlo; un Yo que en ocasiones parece reprochar, pero es un reproche que deja entrever el motivo de su queja: la falta de amor.

¿Qué se propone el autor del libro? Despertar las conciencias, sembrar inquietudes, descubrir al otro Yo, llegar a convicción de que debo y puedo ser santo. El alma queda comprometida a la acción; compromiso que equivale a ser testigo de Cristo, ejemplo de caridad, apóstol y sacerdote santo, víctima expiatoria, transmisor de vida divina. En resumen, ser «MI OTRO YO».

C. ANTON

J. L. GONZALEZ, *Encuentros con Pablo VI*. Ed. Paulinas, Madrid, 1968, 275 pp., 21 x 14.

Un nuevo libro sobre Pablo VI. Ciertamente, con un título más feliz que el de Guitton, que podría haber escogido éste de J. L. González, para sus famosos *Diálogos con Pablo VI*. La obra aparece en edición española después de haber servido de base para traducciones al italiano (con dos ediciones), al inglés (con tres ediciones) y al francés. El original español sale con fecha 19 marzo del 68.

No es un libro de encuentros personales al estilo de los de Guitton. Sino de relatos o referencias de terceras personas: amigos del Papa Montini, personalidades las más diversas que han dicho o referido algo sobre sus impresiones acerca de Pablo VI. Desde extractos de cartas de quienes fueron superiores del Papa, hasta los breves pensamientos del mismo Papa que sirven de cierre a cada uno de los títulos, van desfilando las más diversas anécdotas y apreciaciones sobre Pablo VI, sin excluir el hermoso prólogo de J. L. Martín Descalzo y el Epílogo del P. Arias.

Después de haber saboreado este hermoso libro y haber hecho un esfuerzo por independizarse y prescindir de los elogios tópicos que aparecen en las solapas del libro, no puede uno menos de preguntarse por el fenómeno de esta proliferación de libros —al parecer de venta segura— sobre el Papa. A. Alvarez Miranda veía —según nos cuenta Descalzo— un hecho de desacralización en esta multiplicación de ensayos más o menos biográficos sobre la persona que lleva en su ser íntimo, la conciencia de representar a una persona divina en la tierra y recoger y personalizar —a la vez— todo cuanto la humanidad lleva consigo y siente de religiosidad.

Pero antes que el fenómeno del querer penetrar el misterio de esa única persona en el mundo, que es el Papa, está el fenómeno del instintivo deseo de forzar el misterio de las grandes personalidades contemporáneas, tal el caso, por ejemplo, de las historias sobre el caso humano Kennedy. De tales obras y tales lecturas se saca mucha instrucción, pero el anhelo fundamental que impulsa a su lectura: ese prurito de conocer el misterio íntimo de la persona, siempre queda insatisfecho.

Digo que siempre se saca instruc-

ción de estas lecturas y de estos ensayos biográficos. En realidad, obras como la de J. L. González ayudan mucho a amar al Papa actual y el amor al Papa es ingrediente esencial para la disponibilidad y la espiritual docilidad que exige la aceptación de sus intervenciones, precisamente en función de esa incomunicable conciencia de saberse el representante de la divinidad sobre la tierra. Obras de este tipo contribuyen grandemente a disipar la prevención muy generalizada de que Pablo VI es temperamentalmente antipático, cuando la verdad parece ser que es de una cordialidad y una capacidad de amistad singulares.

A. M. ARTOLA

SCUOLA DI BARBIANA, *Lettera a una professoressa*. Libreria Editrice Fiorentina, Firenze, 1967, 168 pp.

Un grupo de ocho estudiantes escriben una(s) cartas(s) a su profesora. Constituyen la oportunidad para exponer en voz alta y al público las lacras, deficiencias y lagunas de la escuela italiana: clasismo, excesivo número de suspensos, falta de diálogo y de acercamiento entre maestros y discípulos, problemática peculiar (religiosa, afectiva, psicológica...) de los escolares adolescentes.

Las cartas están escritas en estilo directo, espontáneo, desenfadado y nos sitúan a los educadores ante la realidad descarnada del medio estudiantil.

J. R. MEDINA

Jean LE MEN, *El espacio figurativo y las estructuras de la personalidad*. Ed. Marfil, Alcoy, 1967, 2 vol. (256+78 pp.), 21 x 14.

A medida que progresan los conocimientos del siquismo humano

por la práctica de todo tipo de test, la psicología se adentra con asombro ante los resultados, por el campo de la «aplicación». Es decir, la capacidad manifestativa de las estructuras de la personalidad, a través de las formas de expresión espontáneas.

El gran psicólogo Jean Le Men, nos hace descubrir la configuración del espacio como expresión de una particular conformación del siquismo.

Más que la posibilidad de valoración numérica de los distintos datos, es importante lo que el libro nos descubre: es posible conocer la intimidad humana por el estudio de los espacios figurativos.

Es manifiesto el interés que ello representa para maestros y educadores. Incluso los catequistas tienen en esta obra una iniciativa programática. La catequesis de la creación y toda catequesis en general, debe presentarse como la expresión humano-cristiana, por vocación divina de «nuestro» espacio afectivo, pragmático, intelectual... medio divino de la salvación en Cristo.

J. G. CARRASCO

Fritz MÄRZ, *Introducción a la Pedagogía*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 229 pp., 22 x 14.

No hemos leído una obra tan clara y elocuente acerca de los problemas propedéuticos de la Pedagogía. Una «introducción» a toda ciencia, no es la discusión de todos sus problemas, sí una «entrada» en firme en su auténtico ámbito. Esta *Introducción* procura realmente sentar bases, aclarar métodos, situar ideas. Nada más característico de su autor que una gran agilidad de pensamiento para analizar, explicar y dilucidar bien qué es lo importante en Pedagogía.

Ciertamente, si hay un mensaje claro, si alguna afirmación se revela decisiva dentro de la riqueza de ideas de este libro, es una tesis de continuo recordada: que el objeto material de la ciencia «sin hipótesis» que es la Pedagogía, no puede ser tratado precisamente como objeto. El hombre, en efecto, ni puede soportar un análisis positivo o empírico sólo ni tampoco acabar de ser entendido del todo; ante él se necesita un saber de «totalidad», no de lo dado inmediatamente.

¿Cómo entender a este hombre sujeto-objeto de la educación? Las respuestas de la historia, definidas limpiamente en breves trazos por März, han sido tan varias como discrepantes. De ellas deriva el confusiónismo pedagógico de ideas. Los «ismos» o ideologías-sistema extremistas, acabarán por ceder cuando se admita que *educar* es sólo ayudar al hombre en desarrollo a encontrar su camino en el mundo —*ayuda* para la dominación de la vida y de la muerte [p. 165?]; y que la *formación*, concebida como autorrealización recta de la persona, acaece en la orientación de la «totalidad» hacia la totalidad del ser [p. 141?]. Lograremos un hombre «formado» si le hacemos capaz de descubrir, en la multiplicidad de fenómenos, el verdadero sentido de su vida, y de participar así desde su lugar en la configuración del mundo. No hay recetas generales, ni «cosas» que enseñar; sólo *un* hombre a quien ayudar por el método del *amor*, camino único que abarca a *toda* la persona, y un tú al que debemos tomar tan en serio como él nos toma a nosotros, educadores.

A soluciones tan claras, hay que añadir aún, tal como lo hace März, que no existe educación ni interpretación del hombre «acristiana» porque el saber de la esencia del hombre va ligado a la «fe cristiana». Por ello, la fe es el fundamento de la formación [p. 127?]; sólo el saber de la fe es un *saber obligatorio*, saber que de mero conocimiento innobligatorio pasa, transformado en «conciencia», a la proeza de la *obediencia de fe*, es decir, al compromiso de reconocimiento creyente.

G. MARTIN

Le psychosociologue dans la cité.

Ed. de l'Epi, Paris, 1967, 336 pp., 14 x 20.

A pesar de la fecha de la edición los estudios que están a la base de este libro son de 1962. En este año tuvo lugar una importante reunión de sicosociólogos para estudiar el sentido de su acción y sus métodos; las conferencias de base, los coloquios y demás estudios es lo que se ofrece en este libro.

Quien esté pues interesado en los problemas actualmente planteados por la sicosociología hallará abundancia de criterios en continua confrontación. Esto, que es posibilidad de enriquecimiento, exige también madurez en el lector para la síntesis de los distintos puntos de vista. Educación, política y terapia son los principales campos estudiados a la luz de la sicosociología; se da también gran importancia a la formación de los educadores desde este mismo ángulo.

J. G.

LITURGIA

Dietrich von HILDEBRAND, *Liturgia y personalidad*. Col. Perspectivas, n. 51. Ed. Fax, Madrid, 1966, 192 pp., 19 x 13.

Constituye la obra un esfuerzo de penetración por relacionar lo que la liturgia y su vivencia aportan a la verdadera personalidad. Personalidad que no se entiende en el sentido meramente psicológico, sino en el sobrenatural. Porque la verdadera personalidad nace de la integración y vida plena de los dos órdenes: natural y sobrenatural. Por eso dedica los dos primeros capítulos a delimitar campos: cap. I: La Liturgia y el destino del hombre; cap. II: La esencia de la personalidad.

El núcleo del libro lo constituye el capítulo III y último (pp. 41-190). En él va examinando los rasgos principales de la Liturgia que posibilitan ese crecimiento de la personalidad: espíritu de comunidad en la liturgia, de respeto, de respuesta al valor, de vigilancia, de discreción, de continuidad, de lo orgánico y de lo clásico.

Escrito con un lenguaje para hombres cultivados medianamente, la obra reposa sobre la concepción de los valores en cuantos hitos que hay que conseguir. Por eso deja traslucir toda una filosofía: la de los valores.

Las páginas originales fueron escritas en 1963. Por eso no se halla ninguna referencia a las aportaciones del Vaticano II; e incluso se mantiene al margen de las reflexiones de la época sobre la liturgia. Se nos da una visión personal de la liturgia sin una sola referencia a otros autores. Hace hincapié en la labor personal de asimilación del rico contenido de los textos litúr-

gicos, más que fijarse en todo el movimiento litúrgico de las dos últimas décadas. Interesarán algunas perspectivas vitales que sus páginas descubren al interesado en estos temas.

Juan Eusebio PEREZ

P. ANCIAUX y R. BLOMME, *El encuentro con Dios en la Confesión*. Sal Terrae, Santander, 1967, 124 pp., 21 x 15,5.

Al examinar los recientes estudios teológicos, nos encontramos con el hecho en verdad sorprendente de que no existe, tal vez, otro sacramento cuya evolución esté tan clara como el de la penitencia. Además, todas las ciencias del hombre se aúnan para ayudarnos a comprender mejor lo que es la auténtica culpabilidad y lo que ha de ser la verdadera conversión.

Sin embargo, en la renovación litúrgica actual, el sacramento de la penitencia parece haber sido olvidado. Los resultados de tanto estudio quedan excluidos en la liturgia del sacramento. Es preciso, por tanto, revalorizar su liturgia. Es necesario darse cuenta de que la penitencia es un acontecimiento de la historia de la salvación. Y este es el objeto que se han propuesto los autores del presente libro.

En la primera parte se proponen presentar el sacramento de la penitencia como un verdadero encuentro con el Señor. En la segunda, una vez logrado que el hombre se reconozca pecador, conseguir que se prepare a la verdadera conversión. Completan estas páginas un comentario del rito sacramental, textos bíblicos para la meditación y una serie de exámenes de concien-

cia inspirados en los diferentes períodos del año litúrgico.

Libro en extremo interesante para confesores, catequistas y educadores en general.

S. R. D.

P. GERBE - E. MARCUS - J. PÔTEL - J. REMOND - R. SALAUN y un equipo de la Misión de Francia, *El bautismo de los niños en ambientes desecristianizados*. Ed. Marova, Madrid, 1968, 244 pp., 21 x 13,5.

S. ELESPE - G. DIAZ MERCHAN - L. G. VEGA - F. SEBASTIAN - P. F. SCHERRER - J. M. DE AGUILAR, *Bautizar en la fe de la Iglesia*. Secretariado Nacional de Liturgia. Ed. Marova, Madrid, 1968, 202 pp., 21 x 13,5.

La Iglesia francesa hace años que tomó conciencia de la progresiva desecristianización del país y puso en estudio las consecuencias pastorales que este hecho suponía. El primero de estos libros responde en conjunto a una pregunta fundamental: «¿Cómo edificar la Iglesia —hoy— con los no practicantes que piden el bautismo para su hijo?». Diversos equipos parroquiales han reflexionado sobre la actitud a tomar y han realizado experiencias. Modestamente nos ofrecen sus reflexiones, ensayos, primeras conclusiones... En conjunto es un material de gran valor. Partiendo a la vez de la teología y de la vida se indican las líneas de fuerza de una posible actuación sacerdotal.

En España, el problema no ha alcanzado, hoy por hoy, las proporciones que en Francia; pero hemos de estar dispuestos a enfrentarnos de lleno con él dentro de muy pocos años. Por eso hay que considerar como signo de gran realismo el que este tema se tomase como centro de la reunión de Responsables Dio-

cesanos de Liturgia en 1968. El segundo libro nos proporciona los documentos de aquellas reuniones. Tras señalar el marco sociológico y religioso del catolicismo español, se nos presentan dos valiosísimos trabajos en que los PP. Gutiérrez Vega y Sebastián centran el Bautismo en la perspectiva sacramental de la Iglesia. Finalmente se nos presentan los problemas litúrgicos y arquitectónicos que plantea el Bautismo, no se ha buscado el dar normas concretas de acción, sino el reflexionar en voz alta partiendo, como en Francia, de una situación concreta y de la idea que hoy tiene la Iglesia de sus sacramentos. Cuando queramos saber cómo obrar ante los padres que piden el Bautismo para sus hijos, sin que se ofrezca ninguna garantía para el cuidado y fortalecimiento de la fe del niño, deberemos acudir a estos documentos que ahora, afortunadamente, se nos ponen en las manos.

Francisco F. CILLERUELO

Tomás de MANZARRAGA, *La música sagrada a la luz de los documentos pontificios*. Ed. Coculsa, Madrid, 1968, 190 pp., 24 x 17.

La importancia de la música en la Liturgia es capital; la constitución litúrgica del Concilio la dedica un capítulo entero y ha sido objeto de más de una encíclica y de diversos documentos avalados con la aprobación pontificia. En este sentido es interesante la evolución que se da entre el «humilde siervo» y el «parte integrante» aplicadas a la música con relación a la Liturgia (aunque disintimos de la interpretación que el autor da a estas expresiones en las pp. 21-22).

Esta importancia lleva al P. Manzarraga a ofrecernos su libro con un intento de sistematización de lo

que esos documentos contienen, más un largo capítulo sobre la historia de la música en la Liturgia.

Honradamente debo decir que el libro no me ha gustado. A pesar de los méritos y competencia del autor en este tema, creo que la interpretación de los textos conciliares y posteriores no es exacta en muchos puntos. Las reformas introducidas y sobre todo el espíritu que las anima y que prepara las que han de sucederse, están contempladas con unas categorías y un lenguaje pre-conciliar, es decir, desde fuera. Si muchas de sus afirmaciones creo que hoy ya no se pueden sostener, espero, sobre todo, que la futura orientación de la Liturgia no seguirá por las líneas de acción señaladas por nuestro autor.

El último capítulo, sobre la historia de la música en la Liturgia, es de una gran riqueza informativa, aunque evidentemente, para no desproporcionar el libro, sólo puede dar las ideas clave de cada autor o movimiento. Únicamente, creo que es discutible el juicio de valor sobre algunos de los autores más próximos a nuestro tiempo.

Francisco F. CILLERUELO

GELINEAU - QUACK - HUCKE - HUIJBERS - BANCAL - PEREZ GUTIERREZ, *Música sagrada y lenguas modernas*. Ed. Studium, Madrid, 1967, 160 pp., 19 x 13,5.

Se recogen en este libro fundamentalmente ponencias y coloquios correspondientes a dos reuniones de músicos en Crésuz (1962) y en Wolfsburg (1963), que constituyeron como la «prehistoria» de las importantes reuniones de Friburgo y Pamplona. Aunque han pasado varios años desde que vieron la luz estas comunicaciones, y aunque han sido publicadas las correspondientes a

las sesiones posteriores, no por eso han perdido gran cosa de su valor. Precisamente el principal valor de estas primeras reuniones está en haber sido «precursores» de la actual renovación musical y litúrgica. Muchos de sus deseos han sido hechos realidad por el Concilio y documentos siguientes, y otras conservan casi intacto su valor de desiderata y esperamos que un día sean aceptadas por la Autoridad competente.

Si todos los capítulos son altamente sugerentes, destacamos entre ellos las aportaciones de Huijbers sobre los himnos evangélicos y de Gelineau sobre los cantos procesionales.

Francisco F. CILLERUELO

A. VERHEUL, *Introducción a la Liturgia. Para una teología del culto*. Ed. Herder, Barcelona, 1967, 385 pp., 20 x 12.

Distinguimos tres partes bien diferenciadas en esta obra. La primera es la única que responde al subtítulo. Constituye una apreciable teología de la Liturgia centrada en sus caracteres de teocentrismo, cristocentrismo, eclesialidad, significación y corporeidad. En ningún momento pretende hacer exposiciones profundas o netamente originales, pues intenta hacer accesible al lector no especializado la riqueza contenida en la Liturgia; y esto hemos de decir que lo consigue plenamente. Es admirable la sencillez de expresión con que resume y explica los conceptos más ricos de la teología litúrgica. Si al primer capítulo podría ponerse el reparo de acentuar quizá excesivamente la trascendencia divina, los tres siguientes (lugar de Cristo, el Espíritu y la Iglesia en la Liturgia) son francamente espléndidos, sugerentes, de

gran contenido teológico y riqueza espiritual.

La segunda parte la constituyen «Problemas actuales de la esfera de la piedad litúrgica», de los que trata únicamente tres: las relaciones con la piedad popular, con la Biblia y con el ecumenismo. No tienen conexión entre sí y apenas con la primera parte del libro, e incluso dan la impresión de «añadidos», pero tratan suficientemente sus respectivos temas. La tercera parte, o apéndice, está formada por el texto de la Constitución Conciliar sobre Liturgia y los dos primeros documentos de aplicación.

Consideramos muy útil esta obra para quienes se inician en los estudios litúrgicos y para todos los que deseen una visión amplia, seria y accesible de lo que es la Liturgia en su verdadera esencia.

Para una próxima edición los lectores agradecerán una revisión de la bibliografía dada en las notas para señalar en ellas la traducción española de obras que se citan (por ej. en pp. 43, 109, 146, 154, 237, 286, etc.).

Francisco F. CILLERUELO

VARIOS, *Asambleas del Señor: Liturgia de Difuntos*, n. 96. Ed. Marova, Madrid, 1968, 96 pp., 20,5 x 13,5.

Al ritmo prefijado de los tres fascículos cada dos meses, la Abadía de San Andrés y la editorial española Marova nos van ofreciendo estos magníficos auxiliares para la preparación bíblico - litúrgico - pastoral de las principales fiestas del año. Ahora presentamos el folleto penúltimo (96) centrado en el tema de los Difuntos. Este folleto es preferentemen bíblico. La primera colaboración es del conocido exégeta salesiano BARUCO que comenta Sab. 3, 1-9. La segunda se debe al Prof. GHIDELLI, que expone 1 Cor.

15, 12-22. Los evangelios corren a cargo de los siguientes profesores: Lc. 23, 33-43 por W. TRILLING, y Jn. 17, 24-26 por la señora F. SMYTH-FLORENTIN, secretaria general de los servicios bíblicos de la Federación Protestante de Francia. Nos hallamos pues, ante un equipo ecuménico. Después de estas cuatro colaboraciones exégeticas, viene el desarrollo del TEMA BIBLICO, que podríamos decir de Teología Bíblica, centrado en la idea de "Muerte ¿dónde está tu victoria?" del profesor lovaniense (*Lumen Vita*) R. POELMAN. El tema patrístico lo desarrolla el benedictino DOM. PH. ROMILLARD con el título de "El Cristiano ante la Muerte". El aspecto teológico (Reflexiones Doctrinales) se debe al P. J.-M. DELECROIX. Su estudio lleva por título: "La Muerte y la Existencia Cristiana". Por fin, el tema pastoral: "Papel del sacerdote en las celebraciones en torno a la muerte", del P. HEUSCHEN. Como decíamos al comienzo, la parte exegética se lleva la parte principal en este folleto. Pero la atención se centra más bien en el aspecto glorioso o resurreccional de la muerte. Esto lo desarrollan las colaboraciones patrística y teológica. En general, la presentación española es buena. No obstante, no faltan erratas, incluso en nombres propios. Así, en el índice mismo se pone *Roelman* en lugar de *Poelman*; *Henschen* en lugar de *Heuschen*; *Chidelli* en lugar de *Ghidelli*. Lo mismo se diga de algunas traducciones poco felices como la de *curé* por *cura* (Índice, página 85).

A. M. ARTOLA

VARIOS, *Asamblea del Señor: Cuarto Domingo de Adviento*, n. 7. Ed. Marova, Madrid, 1968, 88 pp., 20,5 x 13,5.

La IV Dominica de Adviento constituye el fascículo 7 de las

ASAMBLEAS DEL SEÑOR. El tema central es la PALABRA DE DIOS, que cuadra perfectamente con el contenido de la Epístola (1 Cor. 4, 1-5) sobre el ministerio de la palabra y el Evangelio (Lc. 3, 1-6) que narra la predicación del Bautista.

El estudio litúrgico sobre *La Liturgia de la Palabra en la Misa según la Tradición de los primeros siglos*, se debe a la pluma del conocido liturgista A. JUNGSMANN y abre la serie de temas del fascículo. La Epístola, la comenta el benedictino DOM M. COUNE con una sobria exégesis centrada en el tema de la fidelidad exigida del anunciador de la palabra. El Evangelio lo comenta el P. GEORGE, S. M. Como exégeta de profesión, ha analizado a fondo el tema, con una completa bibliografía. Aun cuando todo el Evangelio hable de Juan y su venida, George nos hace ver, que la atención del evangelista se orienta hacia la venida de Jesús que prepara el advenimiento de Juan, punto de vista no sólo del Evangelista sino de la liturgia de esta Dominica. El tema patristico estudia la figura de Juan como profeta y Precursor. Se debe a la Sra. L. Giard. El tema teológico constituye la síntesis doctrinal de este fascículo y ofrece un esbozo de la Teología de la Palabra, debido al P. A. M. Henry, O. P. El aspecto pastoral ha escogido como materia el nuevo tipo de signos que la Iglesia busca para presentarse al mundo de hoy, verdaderamente como el sacramento de la unión del hombre con Dios y de la unidad del género humano. A primera vista, el estudio no cuadra muy bien en el marco de la Palabra de Dios que se ha asignado a este fascículo. No obstante, trae al final algunas breves referencias sobre el modo de convertir en verdaderos signos los motivos, con frecuencia, folklóricos de la Navidad.

A. M. ARTOLA

VARIOS, *Asambleas del Señor: Domingo XIII de Pentecostés, n. 67.* Ed. Marova, Madrid, 1968, 100 pp., 20,5 x 13,5.

El fascículo viene presentado por el canónigo M. Cornil, del cual es también el primer trabajo referente al aspecto litúrgico de la dominica. El tema que desarrolla es el de la oración eucarística que, generalmente, no es apreciada en su justo valor por los fieles al participar en la misa. La oración litúrgica es una acción de gracias por la Nueva Alianza, que memorializa la acción del Señor en la «bendición» de la Última Cena. El AMEN solemne con que se cierra, es una ratificación de ese clima de acción de gracias que es el alma de la oración eucarística. La Epístola (Gal. 3, 16-22) la expone Dom. M.1F. Lacan. Su punto de vista se anuncia ya en el subtítulo: *la educación de la fe*. Cualquiera que haya querido tomar esta epístola como tema homilético, se habrá visto ante la imposibilidad de desarrollarlo pasablemente ante los fieles que en general están completamente desambientados para comprender este complicado razonamiento rabínico de Pablo. El autor lo desarrolla bien desde el punto de vista exegético y teología bíblica. Pero uno queda con la convicción de si textos como éste, están bien seleccionados para las lecturas litúrgicas dominicales. El Evangelio (Lc. 17, 11-19) lo comenta el Rvdo. D. E. Charpentier. En las pp. 40-48 se dan todas las indicaciones necesarias para ambientar crítica y teológicamente en el Evangelio de Lc. el texto a comentar. El comentario propiamente dicho abarca las pp. 49-61 desarrolla particularmente los aspectos de la *curación del extranjero, el simbolismo del samaritano, la salvación por la fe*. Este último tema viene a servir de conclusión del trabajo, unido al tema de la

acción de gracias. El tema bíblico (los anteriores son más bien estudios exegéticos con referencias de teología bíblica) lo desarrolla el Reverendo D. A. Ridouard y se centra en la *súplica* y la *acción de gracias*, aunque preferentemente trata de la oración (I. *La oración en Israel*; II. *La oración de Jesús*; III. *La oración de la Iglesia*) porque, en realidad, es el tema que da unidad tanto a la idea de *súplica* como a la de *acción de gracias*. El tema litúrgico lo estudia Dom. V. Janeras. También se centra en la idea de la acción de gracias, estudiada principalmente en las liturgias siríacas, como un caso tipo de las liturgias orientales. El aspecto teológico (Reflexiones doctrinales) se dirigen también a valorizar en la vida, el espíritu de acción de gracias. Es una colaboración del dominico P. D. J. Houyvet. La vertiente pastoral corre a cargo del canónigo E. Verdellet: *Dar gracias a Dios siempre y en todas partes*. En la serie de los fascículos, éste aparece especialmente preocupado por los temas de *súplica* y *acción de gracias*. Es claro que se ha dado atención preferente a la perícopa evangélica sobre la Epístola, la cual —sin embargo— se prestaba a desarrollos bíblicos del máximo interés sobre temas tales como la Alianza o las etapas de la Historia de la Salvación.

A. M. ARTOLA

VARIOS, *Asamblea del Señor: La fiesta de San Pedro y San Pablo*, n. 84. Ed. Marova, Madrid, 1968, 100 pp., 20,5 x 13,5.

Con la estructura y métodos que ya son conocidos del público español, la editorial Marova nos va presentando en español los correspondientes fascículos de la edición francesa de la Aabadía de San Andrés.

El tomito 84 está exclusivamente dedicado al tema de la fiesta de San Pedro y San Pablo. En un primer artículo debido a Dom. Ph. Ruillard se estudia el tema desde el punto de vista litúrgico en la Iglesia de Roma: la fiesta del 22 de febrero y la del 29 de junio. La coincidencia de la celebración simultánea de las fiestas de los dos Apóstoles ha contribuido, sin duda mucho, a considerarlos como los Principes de los Apóstoles. El título de co-apóstol, dado a Pablo en relación con Pedro por el sacramentario gelasiano y el Missale Gothicum, encierra un profundo sentido de la complementaridad del apostolado tan particular de cada uno de ellos cual si se tratara «de un solo apóstol en dos hombres» (p. 14). La Epístola (Act. 12, 1-11) viene comentada por Dom J. Dupont conocido especialista en Hechos y en San Pablo, el cual —además— es el presentador del fascículo. El trabajo es de valor. El punto de vista del autor es que en la perícopa en cuestión, el punto más importante no es la persona de Pedro y su liberación, cuanto la intervención de Dios en favor de la Iglesia, la cual en aquellos momentos congregada en oración pide la liberación del jefe de la misma. El Evangelio (Mt. 16, 13-20) está comentado por el antiguo Arzobispo de Estrasburgo, Mons. Weber, conocido por sus obras exegéticas. El punto de vista del autor es más bien trabajado desde el punto de vista exegético: análisis detagado del texto de Mt. más una segunda parte en que se profundiza el tema de crítica literaria sobre el carácter compuesto o no de Mt. 16, 17-19. Estudia las diversas explicaciones que se han dado al problema del silencio de Mc.-Lc. Mons. Weber cree que la preocupación eclesial de Mt. ha hecho valorizar este logion que no aparece en los otros dos sinópticos que prestan

menor atención al tema eclesial. Un último problema que toca el autor es de la extensibilidad del texto al Papado (tema de actualidad desde la toma de posiciones de Cullmann en 1952). Mons. Weber resuelve el problema acentuando el contexto eclesial en que se integra el logion. Los protestantes, en general, han restringido el logion a solo Pedro. Ello supone un defecto metodológico consistente en desgajar el logion del contexto. En efecto, se trata de una Iglesia a edificar que debe tener un fundamento permanente e indefectible, y en el curso de la historia se ha visto la función de conservadora de la indefectibilidad de la fe que ha realizado el papado. La parte patrística corre a cargo de Dom. H. Marot. Su exposición se ciñe a los siglos III-IV, porque en ellos aparece toda la problemática que luego no se hará sino repetir. Lo que le interesa es más bien el aspecto de Pedro como fundamento de la Iglesia. El autor constata que ya en aquellos siglos se planteaba el problema de la perpetuidad del fundamento petrino en la estructura de la Iglesia. El P. Michalon el tema histórico de la Iglesia de Roma fundada sobre Pedro y Pablo. Cierra el fascículo un tema de reflexión sobre la función del Papado en la comunidad de los hombres, debido a un seglar: P. Morelle. Como se ve por lo expuesto, la parte del león se la lleva San Pedro.

A. M. ARTOLA

C. JEAN - NESMY, *Práctica de la Misa*. Ed. Herder, Barcelona, 1968, 331 pp., 19 x 14.

En el presente libro, Nesmy sigue la misma línea que en obras anteriores, *Práctica de la Confesión* (1967), *Práctica de la Liturgia* (1968).

Presenta el tema de la unión del hombre con Dios, como miembro

de una comunidad pero a través de unos conocimientos teológicos y de una comprensión de los signos que se ejecutan, enmarcado todo ello en contextos bíblicos.

La obra consta de dos partes. Liturgia de la palabra y liturgia del sacramento. Las precede una introducción que es como un ir al encuentro de Dios simbolizado por el rito de entrada. Termina con una visión histórica sobre la evolución de las oraciones y ritos de la misa, a través de la historia.

Es un libro postconciliar que se centra en aqueco que es realmente significativo; de ahí su continua, casi excesiva, añoranza del pasado, abogando en algunos casos por la vuelta a las normas primitivas.

Ha desarrollado maravillosamente la Liturgia de la palabra y el Ofertorio como ofrenda real y personal sin la cual no hay misa, al menos por lo que a nosotros respecta.

Es admirable el dominio que demuestra el autor sobre el tema y la abundante bibliografía que cita a lo largo de la obra.

La Práctica de la Misa, será una obra muy útil, sobre todo en estos tiempos de reformas litúrgicas, para aquellos que quieran hacer de la misa el centro de su vida y el núcleo de su salvación.

H. Víctor MELGOSA

Jesús FERNANDEZ SOTO, *Celebraciones bíblicas*. Ed. Studium, Madrid, 1967, 258 pp., 18 x 11.

Cándido de VIÑAYO, *Celebraciones bíblico eucarísticas*. Ed. Studium, Madrid, 1968, 194 pp., 18 x 11.

La «Colección de Liturgia» de Ediciones Studium nos ha proporcionado estas dos obras con un intervalo de pocos meses. A pesar de

sus títulos semejantes, las dos tienen un estilo muy diferente.

La primera presenta unos esquemas de Celebraciones de la Palabra para cada domingo del año litúrgico. En ellas sigue el esquema que hoy podemos llamar ya «tradicional». Es particularmente útil por la cantidad de referencias bíblicas que proporciona y que permiten una gran variedad y riqueza en estas celebraciones. Echamos de menos, y creemos que es una seria falta, toda clase de moniciones o ayudas de este tipo para el director de la Celebración, así como una referencia a cantos que se podrían utilizar. Ciertamente en ambos temas nadie puede sustituir al responsable de la comunidad concreta, pero son ayudas de tipo general que benefician a todos.

El segundo libro presenta celebraciones especialmente concebidas para tener lugar ante el Santísimo expuesto, y centradas, por tanto, en el Misterio de Cristo en cuanto realizado en la Eucaristía. En ellas destacamos sobre todo la riqueza de los comentarios con que introduce las diversas lecturas. En conjunto constituye una obra muy apreciable y de utilidad para dar un contenido digno a los actos eucarísticos o «Bendiciones» sin hacer desviar la atención del objeto directo del culto que en ese momento se celebra. Únicamente pondremos el reparo

de que quizá sean excesivas tres oraciones dialogadas en cada celebración, y que ventajosamente puede reemplazarse alguna de ellas por un canto de meditación o de súplica; de manera especial suprimiríamos la introductoria.

Francisco F. CILLERUELO

VARIOS, *Asambleas del Señor: Fiesta del Sagrado Corazón*. Ed. Marova, Madrid, 1968, 110 pp., 20,5 x 14.

Los diversos autores nos dan una visión bastante compleja del culto al Sagrado Corazón. Los artículos nos presentan el desarrollo de la liturgia de la fiesta; un estudio bíblico y los comentarios a la epístola y al evangelio; los escritos de los maestros de la vida espiritual y una reflexión doctrinal y pastoral.

El libro viene a demostrar, que si ciertas prácticas han quedado superadas, bien comprendida, la devoción al Sagrado Corazón se inserta perfectamente en la renovación teológica, litúrgica y pastoral de nuestro tiempo. Puede ser de mucha utilidad para la catequesis y homilía de la fiesta del Sagrado Corazón así como en la presentación general del misterio cristiano.

Ramón GARCIA

PASTORAL

J. ALBERDI ALONSO - J. LUIS PINTOS, *Actitud religiosa del universitario español*. Encuesta «FECUM», Razón y Fe, Madrid, 1967, 201 pp., 22 x 13.

El presente libro inaugura los estudios en profundidad de la reli-

giosidad del mundo universitario español. Tanto la muestra como las cuestiones planteadas en este trabajo le dan unos caracteres científicos de valor insoslayable.

Notas específicas de esta encuesta son: el haber dejado de lado planteamientos formales de la fe;

una visión excesivamente sacral de nuestra religión; y buscado las conexiones internas y psicológicas del binomio religión-vida. Desde el influjo de la primera infancia, pasando por las circunstancias más individuales como el sexo, edad, etc.; hasta lo propiamente social (noviazgo, clase social, etc.): toda esta variada gama de factores, hipotéticamente influyentes en la vida religiosa de nuestros universitarios, son estudiados metódica y sabiamente.

En su conjunto esta obra es, además de una gran hipótesis, una llamada a tomar en serio el problema religioso de la universidad desde presupuestos de psicología religiosa bien estudiados.

Es lamentable que en este trabajo, planificado y realizado con tanta seriedad, se hayan dejado de lado cuestiones palpitantes, por no decir decisivas en la hora presente, tal es como el de las relaciones Iglesia-Estado, actitud del universitario español ante la Iglesia, etc. Son «miedos» que habría que superar en la España de 1967 y posconciliar, entre otras razones porque es la España que vivimos y la que más urgencias impone a la conciencia eclesial y católica españolas.

A pesar de estos reparos marginales, la obra ofrecerá el más vivo interés tanto por su método como por la substancia misma de las conclusiones. Si la universidad es índice de lo que ocurre o va ocurrir en una nación, podemos concluir que en España somos religiosos, si bien no podemos saber a partir de esta encuesta en qué medida lo somos también cristianos y católicos.

Juan Antonio BERNAD

J. J. EVOY - Van F. CHRISTOPH, *Madurez en la vida religiosa*. Ed. Razón y Fe, Madrid, 1968, 358 pp., 20 x 14.

Es urgente, en muchas religiosas, una mayor maduración de la personalidad.

Esta obra les puede ayudar eficazmente, tanto en el plano individual como en el plano comunitario. Estudia primero la madurez y las reacciones de compensación. Pasa luego a considerar la religiosa ante sí misma y ante los demás; particularmente en la relación mutua entre superiores y súbditas. Termina con la consideración de los móviles del comportamiento, del progreso en la madurez en general y de la madurez intelectual.

El pensamiento (en forma de diálogo oral entre los dos autores) va discurrendo pausadamente. En forma sencilla y muy intuitiva, llena de finura, espontaneidad y conocimiento de la vida real. La lectura resulta agradable; y la traducción, muy cuidada.

Poco a poco, se van tratando aspectos capitales, sobre todo en la hora actual: renovación; valentía; cierta desmitificación necesaria; eficacia (que es condición del verdadero amor a la Iglesia); importancia de todo lo humano (comprensión, amor, promoción, iniciativa, libertad, formación...), importancia demasiado descuidada entre nosotros. No se trata de destruir valores anteriores, sino de aquilatarlos, completarlos, reemplazarlos.

Obra eminentemente práctica, clara, sencilla e intuitiva, que recomendamos de veras a todas las religiosas (sobre todo a las docentes). Superiores y súbditas se verán ahí profundamente comprendidas, estimuladas y orientadas.

P. MAYMI

R. HOSTIE, *El diálogo, servicio pastoral*. Ed. Marova, Madrid, 1968, 235 pp., 21 x 14.

Ediciones Marova parece tener una intuición especial para traducir las obras más prácticas al pastor de almas. El presente trabajo está dirigido a los sacerdotes con el deseo de ayudarles a comprender un aspecto de su ministerio: el diálogo o la entrevista personal. No nos convence demasiado la distinción que establece entre director espiritual y consejero espiritual. Por otra parte, el mismo autor llega a admitir que, frecuentemente, las dos funciones se interpenetran. Es un trabajo práctico aunque sin dejar de ser crítico. Parte de una realidad concreta y no pierde jamás el contacto con lo vivido. El consejero espiritual experimentado cuando haya acabado la lectura de la obra, quedará con la sensación grata de que R. Hostie le ha arrancado la propia experiencia y la ha plasmado fideísimamente en las páginas de su libro.

Posiblemente el consejero espiritual no debe ser sicólogo de oficio. Pero también se debe afirmar que no puede cumplir su función sin conocimiento profundo de hombre. En la primera parte trata de delimitar las características propias del consejero espiritual. La segunda parte está dedicada a un análisis detallado de los principales momentos de la entrevista personal: dejar libre al interlocutor para iniciar, proseguir y poner fin al diálogo; escuchar en silencio, ayudar a realizar una toma de posición libre de toda presión... En la última parte se examina la conexión e interdependencia de los diferentes momentos y formas del diálogo.

Señalamos algunas ideas que más nos agradan. La actitud fundamental del consejero en la técnica

de la entrevista debe ser un respeto radical por la persona que solicita su ayuda. Aceptar lúcidamente el riesgo inherente a la actitud de respeto absoluto a la autonomía del interlocutor. El diálogo pastoral es indicado cuando el interlocutor es capaz de realizar una toma de posición personal con la presencia del consejero. He aquí algunas tentativas a las que debe resistir el consejero: querer quemar etapas, dar recetas infalibles, suplantar al interlocutor, tomarle la delantera para indicarle el camino a seguir. Insiste mucho, y con razón, en que el consejero debe seguir el paso del interlocutor.

Estamos de acuerdo con el criterio de que los mejores consejeros son aquellos que consiguen que las entrevistas lleguen a ser innecesarias, pues el interlocutor está ya en condiciones de responsabilizarse de su vida; ha reencontrado su libertad y autonomía, es capaz de tomar decisiones personales y caminar solo.

Recomendamos con interés la obra a quienes deban desempeñar un servicio pastoral: sacerdotes, superiores, educadores, padres... A los consejeros con experiencia quizás les moleste un poco la repetición de algunas ideas. Los consejeros principiantes encontrarán una ayuda utilísima para evitar a tiempo algunos errores.

Ciertamente sólo la experiencia vivida enseña en qué consiste verdaderamente el diálogo pastoral. Pero podemos agradecer a R. Hostie el que nos haya proporcionado un guía: su libro, el libro que mejor examina el tema pastoral de la entrevista o diálogo personal.

Félix MALCORRA

J. CARDONNEL, O. P., *Del buen Dios al Dios vivo*. Ed. Ariel, Barcelona, 1967, 231 pp., 19 x 14.

El P. Cardonnel, es un hombre suficientemente conocido por su modo de pensar y actuar comprometido. Busca la auténtica figura del cristianismo y esa la predica, aunque duela y aunque a veces incluso exija abandonar las formas retóricas para evitar el riesgo de no ser comprendido.

Esta colección de sermones, están escritos en algunas ocasiones con desenfado, pero van poniendo sucesivamente los dedos con dulzura pero con decisión en todas las llagas del cristianismo del siglo XX. Ya el título lo sugiere. Abandonemos nuestra idea de un Dios bonachón que pasa las cosas por alto, con tal que se le proporcionen algunas caricias menudas en momentos particularmente privilegiados.

Este libro puede ser de gran interés para todos los que tengan que dar pláticas e incluso predicar. Les pone en las manos un modo de hacer nuevo, probado en la experiencia y en muchos años de dedicación.

Joaquín G. CARRASCO

Jean LAPLACE, *El diálogo espiritual. La dirección de conciencia*. Ed. Hechos y dichos, Zaragoza, 1967, 187 pp., 19 x 13.

En la traducción española, la portada hace notar más la idea de diálogo espiritual; la versión francesa relaciona las dos partes del título en esta forma: «La direction de conscience ou le dialogue spirituel».

En definitiva se intenta caer en la cuenta, de la importancia que tiene en el conjunto de la dirección de conciencia, aquellos modos de proceder interpretables como diálo-

go espiritual donde la ley es: no evitar el que se decida por sí mismo.

Con sólo decir que el objeto del «diálogo de dirección», es la educación de la libertad, merecería el libro todos nuestros plácemes. Pero, y esto es lo importante, todo el libro está pensado en función de ese objeto, lo que lo hace particularmente interesante y propio del momento.

Nosotros hace tiempo que deseamos se introduzcan además en los libros que tratan la orientación espiritual, uno o varios capítulos sobre la «comunicación espiritual». No se ha estudiado todavía suficientemente, por lo pronto no se ha sistematizado la extraordinaria importancia que tiene para la formación de la conciencia y el enriquecimiento de la experiencia cristiana, la comunicación de la fe entre iguales, o entre personas de diferente condición o cultura, en la que no se busca la orientación o el consejo sino la comunión en el misterio de Cristo, de dos vidas por tantos capítulos tal vez desiguales.

En definitiva es un libro que creemos muy recomendable.

Joaquín G. CARRASCO

N. A. CASTELLANOS, *Seminario y mundo actual*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1967, 322 pp., 24 x 17.

Se trata de una obra nacida del y para el Seminario Menor realizada por quien conoce bien tal ambiente. El libro lleva como subtítulo «Pedagogía del seminario menor a la luz del Concilio Vaticano II». Con ello queda indicado la aportación más valiosa al quedar avalada las maneras abiertas de ver del autor con los correspondientes textos del Concilio.

El libro se compone de un elenco de veinte temas fundamentales. En ellos se trata desde las relacio-

nes sociales de los seminaristas pasando por temas de educación en sentido clásico y terminando por lo específico del futuro sacerdote. La obra interesará para quienes tienen la responsabilidad de la formación en tales centros. Muchos capítulos pueden servir igualmente para otros centros de formación religiosa.

E. V.

P. CHAUCHARD, *Amor y anticoncepción*. Ed. Fax, Madrid, 1967, 267 pp., 20 x 14.

Paul Chauchard se pone en esta obra frente a la relación Amor-Concepción en la vida conyugal. Renunciar a la unión sexual y a la consiguiente generación humana parece excluir en el matrimonio el medio primordial para el cultivo del amor entre los esposos. Pero en este dilema: cultivo del amor con prole numerosa o familia limitada sin intimidad permanente y progresiva, Chauchard introduce un tercer término: progreso en el amor mediante la relación sexual somático-síquica verdaderamente humanizada.

El punto central de sus reflexiones radica en la proposición del «autocontrol». Porque el hombre es el único animal para el que lo instintivo no es al mismo tiempo «conforme a naturaleza», y si quiere realizarse como Hombre, el autocontrol está en el eje de su existencia; es en él una exigencia el cultivo consciente del amor. Chauchard insiste en que a ese amor plenamente humano pueden oponerse aún los «medios naturales» anticonceptivos moralmente admitidos, si no están orientados a superar lo genital instintivo; y con mayor razón, si cabe, los rechazados por atentar a los procesos biológicos naturales.

Su obra es, más que una negación de la validez moral y humana de algunos medios anticonceptivos, la afirmación positiva de la necesidad del cultivo del amor conyugal y extraconyugal poniendo en juego todos los elementos espirituales y materiales del hombre.

M. MACÍAS

O. THIBAUT, *El amor, ese desconocido...* Ed. Marfil, Alcoy, 1968, 120 pp., 19 x 13.

Abunda la iniciación sexual; pero escasea la iniciación en el amor. ¿Cómo aparece el amor en el cine, en la canción, en la calle? De modo fragmentario o falso (desde el ensueño irreal hasta la pornografía).

Se trata, pues, de verlo en su aspecto real y total. El amor se relaciona estrechamente con la sexualidad. Difiere del «flirt» (como dice donosamente la autora, pp. 39-42). Tiene dos dimensiones importantes: el amor entre los esposos y la paternidad. Sin embargo, la sexualidad no se reduce a esto; se integra en las diversas funciones de creación y relación; y tanto en el matrimonio como fuera de él, debe orientarse hacia el amor a los demás y, sobre todo, hacia el amor a Dios. (Habría que retocar ciertas afirmaciones sobre el problema de la fecundación, pp. 88-90).

Páginas necesariamente incompletas, escritas con espontaneidad y realismo; con claridad, madurez y notable valor de testimonio para los hijos de la autora, e incluso para todos los jóvenes. Aunque tal vez la obrita es más bien para padres y educadores.

P. MAYMI

F. GARCIA SALVE, *La joven que despertó mujer*. Ed. Studium, Madrid, 1967, 202 pp.

Un libro impetuoso, juvenil en el estilo, en la forma de sucederse las reflexiones, en la forma de buscar apelativos a las cosas. Muchos jóvenes se sentirían perfectamente identificados con el modo de pensar y de sentir. Diríamos que todo el libro tiene la forma de una gran carta de amor a la vida que un joven sacerdote escribe a todos los jóvenes.

Donde encuentra el libro toda su fuerza allí mismo, como es normal, encuentra los puntos débiles. El término adolescente, no parece muy preciso por ir junto a los de noviazgo... etc. Y si directamente se refiere a jóvenes en sentido propio, hoy, el estadio evolutivo de la afectividad incluso está configurando los modos de fe en nuestra juventud.

Este libro no debiera faltar en una biblioteca de jóvenes.

J. G. CARRASCO

Hardy SCHILGEN, *Ella frente a él*. Ediciones Studium, Madrid, 1968, 174 pp.

Rebosa cariño, delicadeza, afán de ser comprensivo con una edad difícil. No es propiamente un libro de iniciación sexual, sino más bien de iniciación espiritual afectiva. No intenta propiamente explicar el por qué biológico de nuestros instintos sino su significado humano. Las condiciones necesarias para que una vida afectivamente normal pueda significar a un tiempo realización humana perfecta y vida cristiana generosa. En algunos momentos el mismo afán de adaptarse a todos, le hace olvidar la viabilidad de casos especiales.

Quizá no queda suficientemente de manifiesto el significado humano de la tan comentada promoción de la mujer. ¿La mujer todavía no llega donde puede llegar el varón, por diferencia de cualidades espirituales de inteligencia, etc., o por falta de un cultivo «tradicional» de las mismas?

En definitiva, un libro que haría pensar a muchos jóvenes y que no debiera, por tanto, estar ausente en sus bibliotecas.

J. G. CARRASCO

Luisa GUARNERO, *En espera del amor. Lo que debe saber una novia del siglo XX*. Ed. Subirana, Barcelona, 1968, 226 pp., 14 x 20.

El libro que presentamos es el segundo de una trilogía dedicada a los temas del amor en tres etapas distintas: *El misterio del amor*, para las adolescentes; *En espera del amor*, para las novias; *Una vida para amar*, para las jóvenes esposas.

La autora es directora del Instituto de Educación Familiar de Turín y experta por conocimiento y experiencia de la problemática femenina en las tres etapas antes mencionadas y en sus diversos aspectos: personal, fisiológico, social, familiar, psicológico... A todo esto es debido la buena aceptación que han tenido sus libros en el mundo femenino.

Este libro está escrito para informar debidamente, de manera clara, delicada, pero abierta, sin vaguedades ni sobreentendidos, acerca de las cuestiones prácticas de los principios del amor en sus múltiples facetas.

Los temas principales que trata son: el encuentro y conocimiento de una misma: lo que tiene, lo que es y lo que ha de hacer; el amor que se presenta a la chica en la época del noviazgo; psicología masculina

y elección del novio; conocimiento y postura durante el noviazgo.

De tal manera quiere la autora que estén instruidas las novias, para que no haya quienes «van al matrimonio sin conocer muchas cosas, creyendo ser otra cosa, y luego se desengañan». Por eso el libro es más práctico que teórico. De modo sencillo y magistral va dictando, a través de una exposición clara, brillante, profunda, los principios de la moderna pedagogía de la mujer, las conclusiones prácticas que pueden ser de mucha utilidad para un buen conocimiento de lo que debe saber una chica que ha llegado a la edad del amor.

La lectura del libro se hace amena. Ayuda a ello la buena presentación y tipografía, de igual manera que las diversas ilustraciones.

Mario GARRACHON

C. Jean NESMY, *Práctica de la Confesión*. Ed. Herder, Barcelona, 1967, 368 pp., 19,8 x 14.

El presente libro es un tratado teórico y práctico sobre la confesión.

H. BECK, *El Dios de los sabios y de los pensadores*. Ed. Gredos, Madrid, 1968, 170 pp., 20 x 13.

El título de esta obrita trae inevitablemente a la mente la frase de Pascal «¡Dios de Abrahán, Isaac y Jacob!, no el dios de los filósofos». No se crea con esto que el autor haya querido contraponer —ni siquiera comparar— el conocimiento divino de la revelación y el conoci-

La obra comienza con unas observaciones sobre el pecado y dimensiones morales del mal, haciendo después un estudio histórico y teológico sobre cada una de las partes de la confesión. Finaliza la obra con unas notas adicionales sobre penitencia y eucaristía, e interesante visión histórica de este sacramento.

Puntos interesantes del libro son el enfoque de comunidad eclesial que inculca al penitente, carácter comunitario de la confesión, una sólida doctrina sobre la penitencia como sacramento y como virtud y el acudir constante a las Sagradas Escrituras.

La Iglesia no nos reconcilia, nos reconciliamos con la Iglesia y en la Iglesia. Nos reconcilia Cristo.

La obra aunque utilísima para todos los cristianos, se dirige de modo especial a sacerdotes y religiosos y a aquellos que prestan sus servicios en catequesis de adultos, círculos parroquiales y centros de apostolado en general.

La lectura atenta nos hará acercarnos al sacramento de la penitencia con una conciencia más viva y más iluminada.

Víctor MELGOSA

VARIOS

miento filosófico de Dios. Se trata simplemente de una obrita que constituye el resultado de un ciclo de conferencias del autor a un grupo de preuniversitarios. Su intento es simplemente, ofrecer una fundamentación racional a la decisión religiosa. En un primer capítulo describe el sentido de una fundamentación racional desde el punto de vista racional-filosófico y desde el punto de vista cristiano. Sin lle-

gar a la profundidad de Zubiri en su trabajo sobre el Problema de Dios, el punto de partida es prácticamente el mismo, a saber: el de la religación del ser humano con Dios. La parte segunda pasa revista a los diversos sistemas filosóficos, en cuanto éstos tienen algo que ver con el problema de Dios: el escepticismo de Kant, Jaspers y Heidegger; el ateísmo de N. Hartmann, Sartre, Nietzsche, Hegel y Marx; el teísmo de Platón, Aristóteles, Santo Tomás y la época moderna. Después de estos dos capítulos, que en cierto sentido resultan introductorios, vienen los otros dedicados propiamente a la fundamentación racional de la decisión religiosa: primeramente un paso a partir de ser (existir) del mundo al ser (existir) de Dios; luego, otro desde la esencia del mundo a la esencia de Dios, para revertir a la visión del mundo como originado desde Dios. El libro resulta sugestivo y ofrece suficiente seguridad racional a cuantos están habituados a un sistema metafísico cristiano clásico. La segunda edición del libro es del año 1963. Desconocemos la fecha de la primera. Esto ha impedido seguramente al autor hacer alguna referencia a la imposición nueva que el problema de Dios ha recibido desde la publicación del excesivamente famoso ensayo de Robinson. La traducción española está hecha sobre la 4.^a, alemana (1964) y ha aparecido en 1968, sin recibir enriquecimiento alguno en lo referente al actual planteamiento del problema de Dios, tal como se sienten en el público al que va dirigido el libro. Por esta razón, veo muy problemático el impacto que puede producir en la juventud universitaria.

A. M. ARTOLA

Karl JASPERS, *La fe filosófica ante la revelación*. Biblioteca Hispánica de Filosofía. Ed. Gredos, Madrid, 1968, 634 pp., 19,5 x 13.

Quizá sea justo decir que este libro de JASPERS, con sus reflexiones admonitivas e insistentes hechas a partir de la «fe filosófica», no puede ni tranquilizar al lector ni trazarle camino. Tampoco JASPERS se muestra seguro de ningún camino trazado; acepta como revelación decisiva la de una ambivalencia que según él sólo nuestras opciones llegan a descifrar, sin que esto sea reducirla a fórmula fija y única, antes bien, captar a impulso de su tensión y a la luz de la tensión misma una «trascendencia» —un «más allá»— imposible de encerrar en fórmula alguna. Es fácil aducir razones que induzcan a juzgar impropcedente la postura del autor ante la fe y en el ámbito de la filosofía: desde varios puntos de vista aparece en el libro la ausencia de soluciones concretas y acabadas, que deja indecisos al hombre de sistema, al empírico y al realizador. ¿O tal vez hay un terreno oculto (ignorado porque nuestra parcialidad nos domina) donde tienen su raíz la verdad, la adecuación de nuestra vida a los «hechos», la libertad efectiva y «creadora»?

Toda fe religiosa genuina halla su luz en el misterio, más que en la claridad —apriorística u objetiva— de elementos racionales o de hechos históricos. ¿Es esto lo que JASPERS no reconoce y echa de menos en la fe «eclesiástica», pero forma, según él, como la médula del quehacer filosófico y de la actitud interior acorde con el mismo quehacer? Filosofía racional donde el misterio no tiene cabida, y religión como vida y conocimiento sobrenaturales, a menudo son algo muy ambiguo que suena a tópico; el autor insiste en el fracaso de la

razón absoluta, y en el naturalismo idolátrico y muerto de toda fe que reduzca la trascendencia a dogmas. ¿Diremos que los dogmas son camino y también dinamismo, no punto de llegada ni marco del pensamiento? Es preferible intentar una comprensión más receptiva y fecunda de libro tan sincero y vigoroso. La tensión que JASPERS trata de establecer en lo íntimo de la mente y la libertad, puede sin duda agudizar más de lo justo la conciencia de nuestra radical ineptitud, y ponernos en peligro de desesperación; pero precisamente el fracaso, con su inevitable riesgo, nos ofrece también ocasión de encontrar cierta luz y presencia ulteriores que incitan a nuestra libertad, le dan curso, la sostienen y transforman. El momento o fase de «muerte» ¿no resulta ineludible para llegar a Dios?

J. CASTAÑE

Cornelio FABRO, *L'uomo e il rischio di Dio*. Editrice Studium, Roma, 1967, 504 pp., 22,5 x 14,5.

El conocimiento de Dios con los medios naturales de la persona, y en particular con los recursos de la filosofía —cuestión tan debatida y capital— es tema inagotable de estudio, o mejor, punto crucial de nuestras opciones ante la decisiva y exigente irrupción de la verdad en nuestra vida. Su examen especulativo pide ser reiterado una y otra vez en síntesis como la que FABRO nos ofrece: documentadas, atentas a la significación radical de los hechos, sinceras y responsables, y además abiertas y vigorosas para poder replantear sus propios criterios o principios, porque ninguno de éstos puede quedar inmóvil.

Las partes que forman el presente libro —todas bien relacionadas, pero cada una con manifiesta uni-

dad en sí misma— permiten la visión de numerosos problemas, de ideas o doctrinas que el autor siempre formula con citas de primera mano, y en suma, permiten ver la postura del pensador cristiano que enjuicia la filosofía actual o moderna sin falsear ni aun en los matices el contenido objetivo y real de los datos, y refiriéndola al proceso histórico de formación, y a las fuentes cuya ferdad es hoy base ineludible. A medida que el lector avanza, le es fácil advertir la adecuación entre el desarrollo del trabajo y su esquema; los títulos no defraudan a quien se introduce en lo vivo de esta investigación, pues pronto descubre cómo los aspectos principales de cada cuestión parcial o concreta, sobre todo los más difíciles, son objeto de examen riguroso, realizado con información documental segura y rica. Si en algún lugar estos capítulos sugieren apreciación poco favorable es donde el juicio de FABRO sobre determinados sistemas o corrientes de la filosofía y teología actuales sólo parece incidir sobre el aspecto dominante negativo, sin valorar tal vez en el grado justo ni el marco sociológico ni el dinamismo de ciertos factores culturales.

Es muy variado, aunque no pueda ser exhaustivo, el conjunto de los aspectos que el autor examina y aclara. Incluso nos presenta una sugestiva descripción de la idea de Dios en el niño. Otros puntos de vivo interés por la maestría con que FABRO se ocupa de ellos, son, por citar algunos: la doctrina conciliar sobre el ateísmo, el diálogo —ilusorio o posible— de marxistas y cristianos sobre esta decisiva cuestión, alguna perspectiva abierta por la ciencia actual, vicisitudes e interpretación de la «prueba ontológica», el principio de causalidad y las pruebas tomistas, la crítica kantiana del «Ideal de la razón pura», la «teología dialéctica» y en particular

sus presentes formas de «teología radical» y «teología de la muerte de Dios».

J. CASTAÑE

P. OVERHAGE, *Experiment Menschheit. Die Steuerung der menschlichen Evolution*. Verlag Josef Knecht, Fränkfurt am Main, 1967, 464 pp., 23 x 13,5.

El libro de OVERHAGE sobre la *humanidad como objeto de experimentación* causa inquietud ya desde el principio, con solo ponerse en manos del lector, al mostrar la magnitud enorme de las posibilidades y del riesgo que la ciencia nos obliga a afrontar en orden a nuestro destino común. Los actuales recursos científicos y técnicos del hombre son un poder tan impetuoso y lanzado con tal fuerza de *expansión* cualitativa, que ni es posible frenar el progreso, ni es en manera alguna fácil poner sus cualidades objetivas al servicio del perfeccionamiento humano (de la justicia y el respeto mutuo, del cultivo interior en la aptitud para la síntesis mental profunda y armónica de los hechos, y para las decisiones morales); ni siquiera al servicio de la supervivencia, que más bien peligra, por prevalecer con grave desequilibrio la inercia del desarrollo, y no la vida con sus valores y exigencias radicales.

Pero OVERHAGE ni exhorta ni filosofa, y menos aún se lamenta; es claro que tampoco se deja ilusionar por el optimismo. Su postura de científico responsable es aquí la auténtica y efectiva lección, que enseña cómo formular los problemas con exactitud y cómo llevar a término con eficacia la búsqueda y la justa comprensión de cada respues-

ta. Ese talante del autor se traduce en la recogida y paciente estudio de los datos; mas también aparece en la perspectiva *humana* de las preguntas, que da a la investigación hondura y unidad según los principios de la ciencia, al margen de posibles divergencias filosóficas.

Más que erróneo, es inconcebible mirar este trabajo con la indiferencia propia de quien oye mentar cuestiones supérfluas, o faltas para él de sentido y reservadas a los especialistas. Sobre todo, no pueden eludir la problemática del autor aquellos cuya vida se consagra al bien y progreso de los hombres en la cultura, la religión sincera y comprometida, la justicia social, la presencia y responsabilidad políticas, la paz fecunda y segura para individuos y pueblos. Es necesario que el hombre evite la servidumbre impuesta por el funcionalismo de la técnica y de la ciencia actuales: que las domine, por el contrario, con la fuerza y nobleza de su libertad, hecha para lo infinito y no para ser esclava de los medios de progreso ni para incurrir en el suicidio cósmico. Mas todo peligra de perderse en palabras, si no buscamos solución efectiva a problemas tan agudos como los que el libro pone delante de nuestros ojos: crecimiento rápido y aceleradísimo de la población en el planeta, nuevos e insospechados horizontes de la medicina (que si dan respuesta a muchas cuestiones, también presentan incógnitas muy serias y temibles), selección natural dentro de un mundo que nos aprisiona, influjo sobre los factores hereditarios, acción sobre el cerebro y construcción de máquinas que, en cierto modo, lo sustituyen...

J. CASTAÑE

I. M. BOCHENSKI, *Historia de la lógica formal*. Edición española de Millán BRAVO LOZANO, Biblioteca Hispánica de Filosofía, Editorial Gredos, Madrid, 1967, 595 pp., 24,5 x 16.

Quien sepa cuán importantes juzga la filosofía actual los estudios de lógica, les vea a menudo invadir el terreno de disciplinas tan capitales y ambiosas como la ética y, sobre todo, la metafísica, y además los halle íntimamente unidos a los métodos de la matemática moderna, podrá comprender sin dificultad la razón y el valor del esfuerzo con que BOCHENSKI logró darnos este resumen histórico, demorado inconcebiblemente en los anteriores trabajos de filósofos y científicos.

Aunque el autor confiesa lo provisional de su investigación, nos ofrece un libro con el que es preciso contar si queremos hacer pie en la rica y hasta ahora muy desconocida lógica medieval, así como también en la de escuelas y períodos cuyas aportaciones no pueden ajustarse de ninguna manera a los consabidos moldes de la lógica aristotélica (la cual, dicho sea de paso, se estudia aquí con admirable esmero y adecuación). Sin duda, BOCHENSKI ha debido renunciar a la publicación y aun al manejo subjetivo de muchos datos, que sólo se esclarecerían con la paciente y previa labor de investigadores todavía ausentes, o muy escasos para realizar lo que tal empresa pide; pero nadie puede negar en justicia al autor lo seguro de los textos y comentarios, pues constituyen algo firme, y ya adquirido de una vez por todas, a pesar de su inevitable limitación.

Ante este trabajo de BOCHENSKI, que BRAVO LOZANO tradujo y acomodó muy fiel y científicamente y

ahora ha sido publicado con pulcritud, es posible sintamos renacer la vieja aspiración a una lógica tan exigente y eficaz como nos la descubre el autor, y aplicada con intuición viva y aguda a las preguntas decisivas que nacen en la hondura de todas las almas.

J. CASTAÑE

Albert GÖRRES, *An den Grenzen der Psychoanalyse*. Kösel, München 1968, 247 pp., 19 x 11.

Este libro constituye una interesante aportación, proveniente de círculos cristianos, al psicoanálisis de Freud. A. Görres interpreta y explica algunos valores cristianos clásicos, sirviéndose de elementos positivos y aprovechables del método e instrumentos del psicoanálisis.

Los cuatro primeros capítulos se refieren a cuatro temas clásicos de antropología cristiana: física de los instintos y del espíritu, razón y pasión, persona, sique y enfermedad, curación y salvación. En los siguientes capítulos se estudia el problema de la fe, de la creencia en lo sobrenatural y de la incredulidad a la luz de principios y motivaciones psicoanalíticas más o menos inconscientes que se hallan en el trasfondo de nuestras actividades espirituales.

Termina el libro con un capítulo en que se defiende y justifica, contra algunas tesis ascéticas tradicionales más o menos dualistas, la función providencial del cuerpo en el proceso de la salvación.

Un libro sugerente, de mediatas implicaciones prácticas para los responsables de la educación del hombre en sus varios niveles de vida espiritual y de edades.

José RODRIGUEZ

VARIOS, *La cantidad*. Ed. Institución «Fernando el Católico», sección Aproximación filosófico - científica (4.ª reunión), Zaragoza, 1963, 402 pp., 23,5 x 17.

En la Universidad de Zaragoza existe una agrupación por demás interesante, formada por catedráticos de Ciencias y Letras, para discutir, compulsar, prestarse mutuamente y unificar en lo posible el vocabulario científico y filosófico, que tanta importancia puede tener en la claridad y transmisión de la ciencia en ambas disciplinas. En años anteriores se trató del tiempo, espacio, materia; la 4.ª reunión versó sobre la cantidad (la de este año, noviembre de 1968, sobre la disciplina y reacción que la Lingüística debe imponer al Lenguaje, en vez de limitarse simplemente a dar fe de los hechos).

Pero lo más notable de estos Congresos es la publicación de los trabajos, comunicación y conclusiones de físicos, matemáticos, filósofos y lingüistas, y quedan definidos y diferenciados los conceptos y términos de magnitud y cantidad, precisión y exactitud, valer y valor, etc. Fácil es deducir el enriquecimiento científico y claridad pedagógica que con todo ello se consigue, como fruto de esta colaboración, que bien merece el calificativo de ejemplar.

F. YAÑEZ

Henri VAN LIER, *La nueva Edad*. Ed. Marfil, Alcoy, 1967, 220 pp., 21 x 14.

En una época en la que tanto se escribe sobre el fenómeno cultural de la «secularización», se hacen sentir cada vez la necesidad de analizar las raíces de estos procesos. Generalmente se los suele analizar desde el punto de vista humanista,

teológico o filosófico. Sin embargo, van Lier demuestra que las raíces también son simplemente culturales. En el sentido de que la era técnica condiciona, no siempre en sentido negativo, las categorías de pensamiento y las actitudes humanas.

Esto que ocurre en todas las épocas de la humanidad, caracteriza de manera especial la nuestra. El fenómeno cultural al que asistimos, no es tanto un cambio de época sino que por su magnitud y profundidad debe ser calificado de «Nueva edad».

Este libro utiliza investigaciones anteriores, pero las sintetiza y comenta con gran originalidad.

La última parte del libro en la que estudia cómo se individualizan, en la nueva edad, los principios éticos, creemos que todavía se necesitan nuevas investigaciones. Todavía estamos lejos en este punto de haber conseguido unanimidad sobre el carácter, no ya de conformidad con la Ley natural o positiva, sino hasta científico, de las distintas opiniones de los autores.

En resumen, creemos se trata de un libro importante. Muy útil para cuantos quieran saber las raíces del fenómeno humano contemporáneo.

J. G. CARRASCO

Robert B. ZAJONC, *La Psicología social: Estudios experimentales*. Ed. Marfil, Alcoy, 1967, 145 pp., 20 x 13.

Sabemos de los procesos recíprocos en el medio individual y social de creación mutua. El individuo aporta al medio social sólo una parte —todo lo infinitesimal que se quiera—, pero ninguna de sus reacciones, por débil que sea, «deja de producir un efecto en los medios sociales que le dominan y en los individuos que le suceden».

A su vez, el mundo social tampoco es totalmente externo al hombre: las costumbres, tradiciones, filosofías, criterios, culturas y ambientes, van transformando, asimismo, y condicionando la cultura social de los individuos.

Si a la influencia social externa del ambiente se le añade la adaptabilidad de ciertos temperamentos, tendríamos en marcha el funcionamiento de recíproco influjo.

He aquí en lo que el autor de este libro quiere insistir. Por ello, tras la breve definición de Psicología Social, propone el plan de su obra, al que se ciñe fielmente.

Dedica una primera parte al estudio de la conducta social de las reacciones del individuo. Exageradamente fiel a unos estudios experimentales, no parece simpatizar el autor con la idea iusnaturalista, y hace hincapié en el influjo de otros en la conducta del individuo, en lo que éste experimenta ante la presencia de espectadores, en un período de aprendizaje o de dominio, y en la variabilidad del individuo ante la remuneración o el castigo.

Sobre una base insistente y repetida de los experimentos hechos —con excesiva generalización entre las conductas animal y humana—, hallamos el comentario a la coactividad y cooperación social, con un aprendizaje basado en experiencia ajena, por imitación y transferencia. No olvida tampoco, entre estas influencias, las presiones que en el individuo se ejercen y que le obligan a pensar, juzgar y obrar de forma diferente a la propia.

Todo ello podríamos incluirlo en el concepto «refuerzos», que no son sino el control social cuidadosamente estudiado para adquirir, consolidar o eliminar una determinada conducta.

En una segunda parte y siguiendo la investigación experimental, pasa el autor a estudiar la colabo-

ración social. Defiende la dependencia mutua o interacción social como manifestación de conducta social recíproca. Habla de la cooperación, competición, conflicto (rivalidad y antagonismo) y hace la distinción —valorando, a la vez— de la comunicación incidental, expresiva e instrumental, en la vida social, con la actuación, en ella, del transmisor y receptor.

Con iguales procedimientos sociométricos, entra el Profesor de Michigan, en la tercera y última parte del libro: el análisis de las consecuencias que se siguen de esta interacción; es decir, los procesos colectivos. Los comentarios a la uniformidad y diferenciación social, la división óptima del trabajo y los juicios colectivos, podemos resumirlos en una frase de la obra: «los resultados conseguidos por una colectividad son superiores, en la mayoría de las ocasiones, a los logrados por un número análogo de individuos y, sin lugar a duda, a los de un individuo aislado».

Presenta este libro, aparte de lo dicho, el interés de la abundancia de tests y experiencias prácticas que el autor cita en confirmación de su doctrina y que le dan el carácter auténtico de Psicología Social.

J. M.^a SERRANO SERRANO

R. TAMAMES, *España ante un II Plan de Desarrollo*. Ed. Nova Terra, Barcelona, 1968, 226 pp., 16,5 x 12.

La devaluación de la peseta, las medidas complementarias dictadas entonces por el Gobierno y el retraso que como consecuencia sufrió la entrada en vigor del II Plan, son la mejor confirmación del valor y actualidad de la obra de Tamames. Consta ésta de tres capítulos editados en diversas fechas pero con un mismo hilo conductor. El primero, escrito a raíz de la promulga-

ción del I Plan, es una crítica ponderada del mismo, señalando los principales fallos de base que le podían hacer ineficaz. El segundo trabajo analiza el resultado del primer año del plan, de cuya orientación, resultados y tendencias dependía la suerte del Plan en su conjunto (p. 170). En él ve el cumplimiento de sus temores y analiza por qué no ha conseguido encauzar debidamente la economía española: la empresa pública, la mejora agraria, los precios, las viviendas... son algunos de los capítulos más importantes sobre los que la influencia del Plan ha sido nula o negativa. El tercer capítulo, de claro signo pesimista, considera que el fallo radical del Plan está en su misma esencia: en España es imposible una planificación de tipo indicativo, mientras no se acometa un plan de reformas estructurales en el campo económico, cuyas líneas esenciales apunta.

No vamos a descubrir ahora la autoridad que Tamames tiene para abordar estos problemas con el rigor con que lo hace. Sus opiniones podrán ser discutidas pero no la seriedad y carácter científico y realista de las mismas. Y a la seriedad se une en este volumen una claridad expositiva que lo hacen no sólo apto, sino muy recomendable, para el profano en Economía que quiera formarse una idea personal sometiendo a juicio la propaganda e información oficiales que tan abundantemente se le sirven por otros canales.

Es lástima que en la edición no se haya cuidado algo más la unidad del libro evitando ciertas repeticiones (lógicas en la procedencia de cada artículo) así como alusiones a otros capítulos de la obra en que alguno había sido previamente editado, y erratas de imprenta o re-

dacción. De todas formas felicitamos a la Editora por poner en nuestras manos un documento de tanto valor.

F. CILLERUELO

Miguel PEREZ TURRADO, *Cooperativismo y política*. Col. «Lee y discute», serie roja n. 14, Ed. ZYX, Madrid, 1966, 94 pp., 17 x 11,5.

El fenómeno cooperativista va suscitando en España un interés creciente, pero no es fácil encontrar sobre este tema obras de divulgación para no iniciados. La de Pérez Turrado, que presentamos, es una introducción muy completa al estudio del cooperativismo. En ella encuentra el lector lo principal que debe saber sobre su origen, su historia, los principios que le guían y las distintas formas de interpretarlos, sus relaciones con los Estados y su aplicación en España (esto último en un capítulo excesivamente breve, muy especialmente por lo que se refiere a nuestros días). Todo ello expuesto con precisión y en un lenguaje sencillo, de acuerdo con la finalidad de divulgación popular que lleva a cabo la Editora.

F. F. C.

M. XANDRO, *El arte de hacerse querer*. Ed. Studium, Madrid, 1968, 200 pp., 19 x 11.

El arte de hacerse querer. Libro ameno en la exposición y de un gran interés práctico. Destaca en él un conocimiento profundo del autor en la psicología de los jóvenes de ambos sexos; dando a «ellas» normas y directrices para llegar y permanecer en el corazón de él.

I. C.

Dr. CARNOT, *El libro del joven*. Ed. Studium, Madrid, 1966, 8.ª ed., 308 pp., 16 x 9.

El Doctor Carnot da a conocer en este librito, *El Libro del joven*, su experiencia médica y su gran valor científico en el conocimiento de esta depravación moral que sufre nuestra sociedad a causa del placer venéreo. Lo vincula de una manera radical en el libertinaje del muchacho.

La primera parte es una descripción detallada y clara sobre lo que concierne al amor en el orden fisiológico; en todas sus páginas se respira el sano aroma de una auténtica moralidad.

I. C.

VARIOS, *Teología y sociología del desarrollo. Comentario a la "Populorum Progressio"*. Ed. Razón y Fe, Madrid, 1968, 356 pp., 22 x 14.

Dieciséis colaboradores toman parte en este comentario, bajo la dirección de Matías García, S. I. Se justifica el nuevo modo de irrumpir la Iglesia en el mundo en este diálogo que iniciara sobre todo Juan XXIII. Se pasa revista al concepto de desarrollo y sus implicaciones desde las vertientes teológica y sociológica. Se desciende a la aplicación de problemas concretos que la encíclica lleva consigo. Y se insiste en la necesidad de que los más responsables entre los que forman el Pueblo de Dios tomen las medidas oportunas para poner en práctica las orientaciones de Pablo VI.

M. BLEULER - J. WILLI - H. R. BÜHLER, *Síndromes psíquicos agudos en las enfermedades somáticas. Modernas orientaciones sobre los*

"tipos de reacción exógena aguda". Ed. Morata, Madrid, 1968, 262 pp., 25 x 17.

Se trata de dar modernidad a las ideas clásicas que en su tiempo fueron tratadas por Bonhoeffer, sobre la sintomatología psíquica aguda observada en las afecciones corporales. Los autores hacen una revisión completísima de las últimas publicaciones aparecidas sobre el tema. Los cuadros psíquicos que se presentan aquí son los que más frecuentemente se suelen presentar a los médicos no psiquiatras. Interesante para quienes trabajan en centros de deficientes.

H. G. PREUSS, *Práctica de la psicoterapia clínica*. Ed. Morata, Madrid, 1968, 166 pp., 22 x 14.

El libro recoge las conclusiones y temas del primer Simposio de Medicina Psicosomática habido en Ebenhausen (Isartal). Colaboran bajo la dirección de Preuss un grupo de diez especialistas en otros tantos temas. Tratan de poner de relieve que la terapéutica de un paciente somático no se cura sólo con la Medicina sin más. Es preciso, a veces, utilizar otros métodos de tipo psicológico, pues en dichas enfermedades entran factores emocionales y sociales que de hecho ejercen influencia sobre el componente somático de los pacientes.

Fray Pedro de ALCANTARA, *El Señor es contigo*. Ed. Cocusa, Madrid, 1968, 150 pp., 19 x 14.

En lenguaje asequible al hombre de cultura media va exponiendo los principales rasgos de la Madre de Dios. Son páginas de divulgación, que huyen de controversias y de sistematización. Y la argumentación

queda tan diluida en el lenguaje, poético muchas veces, que no se sabe qué admirar más si la dicción clara o el fundamental papel de María en la Historia de la salvación.

H. FESQUET, *¿Se ha convertido Roma?* Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1967, 186 pp., 19 x 11.

La tarea de H. Fesquet es de síntesis y vulgarización de lo que el Vaticano II trató con profundi-

dad. Destacado por *Le Monde* en Roma, nos ha dejado una voluminosa obra de casi el millar y medio de páginas sobre el diario del Concilio. La presente síntesis quiere destacar las líneas más salientes del Concilio o que más se han esperado: emancipación de la mujer, ecumenismo, sacerdocio en ghetto, sentido de catolicidad, etc. Buen libro para introducirse en el mundo complejo y en las exigencias múltiples que nos ha planteado el Concilio Vaticano II.

LIBROS RECIBIDOS

- H. BACHT, S. I., *Au fil des jours avec Jean XXIII*. Ed. Salvator, Mulhouse (Francia), 1967, 381 pp., 19,5 x 13,5.
- J. P. BAGOT, *Pastoral et réflexion: Les "mouvements" ont-ils encore ont-ils leur chnace?* Ed. DDB, Bruges, 1968, 190 pp., 18 x 11.
- D. J. WEINTRAUB - E. L. WALKER, *Percepción*. Ed. Marfil, Alcoy, 1968, 132 pp., 21 x 13,5.
- E. L. WALKER, *Aprendizaje instrumental y condicionado*. Ed. Marfil, Alcoy, 1968, 208 pp., 21 x 13,5.
- J. M. GUERRERO, *La nueva juventud ante el amor*. Ed. Studium, Madrid, 1968, 152 pp., 14,5 x 10,5.
- J. MOHANA, *El mundo y yo*. Ed. Difusión, Buenos Aires, 1968, 247 pp., 18 x 15.
- L. GUTIERREZ MARTIN, CMF., *La dispensa de la ley del celibato eclesiástico*. Phoenix - Arizona (USA), 1967, 336 pp., 19 x 13.
- T. FILTHAUT, *El reino de Dios en la enseñanza religiosa*. Ed. Herder, Barcelona, 1967, 188 pp., 20 x 12.
- R. SÜSSMUTH, *Zur Anthropologie des Kindes*. Ed. Kösel, München, 1968, 207 pp., 19 x 11.
- H. MEYER, *Kind und bildnerisches Gestalten*. Ed. Kösel, München, 1968, 207 pp., 19 x 11.
- H. MEYER, *Kind und bildnerisches Gestalten*. Ed. Kösel, München, 1968, 207 pp., 22 x 14.
- A. M. BESNARD, *Vida y combate de la fe*. Ed. Marova, Madrid, 1967, 164 pp.
- Estructuras diocesanas postconciliares*. Ed. Marova, Madrid, 1968, 140 pp., 21 x 14.